

Este libro aborda la relación entre la comunicación educativa y la actividad física comunitaria desde una perspectiva didáctica y participativa. En el Capítulo I, se analizan las principales tendencias históricas de la comunicación educativa y su papel en el proceso docente, destacando que enseñar es un acto comunicativo. Se caracteriza la comunicación como proceso social, se aborda el estilo comunicativo de la personalidad, y se diferencian las variantes de la lengua oral y escrita. Además, se define el texto desde un enfoque didáctico y lingüístico, y se clasifican los tipos de textos y estrategias utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el Capítulo II, se profundiza en la importancia de la comunicación educativa en el ámbito de la actividad física comunitaria, estableciendo su correlación y proponiendo una estrategia didáctica dinámico-participativa. Esta estrategia incluye ejercicios físicos que integran contenidos educativos, promoviendo la interacción, la inclusión social y el desarrollo integral en contextos comunitarios



Cruz



Yoel



Manuel



Ricardo



Byron



Margarita



Oswaldo

ETECAM

Editorial Tecnocientífica Americana

La **comunicación** educativa en el contexto de la actividad **física comunitaria**

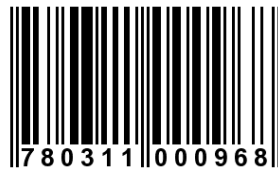
La **comunicación** educativa en el contexto de la actividad **física comunitaria**



Cruz Maribel Galarza Ramírez
Yoel Martín García
Manuel Ignacio Calderón Moncayo
Ricardo José Jiménez González
Byron Andrés Sani Aldaz
Margarita Faustina Figueroa Silva
Oswaldo Elysaul Hurtado Moncayo



9 780311 000968



La comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria

Diseño: Ing. Erik Marino Santos Pérez.

Traducción: Prof. Dr. C. Ernan Santiesteban Naranjo.

Corrección de estilo: Prof. Dra. C. Leydis Iglesias Triana.

Diagramación: Prof. Dr. C. Ernan Santiesteban Naranjo.

Director de Colección Ciencias sociales: Prof. Dr. Carmen Patricia Tello Aguilar.

Jefe de edición: Prof. Dra. C. Kenia María Velázquez Avila.

Dirección general: Prof. Dr. C. Ernan Santiesteban Naranjo.

© Cruz Maribel Galarza Ramírez,
Yoel Martín García,
Manuel Ignacio Calderón Moncayo,
Ricardo José Jiménez González,
Byron Andres Sani Aldaz,
Margarita Faustina Figueroa Silva,
Oswaldo Elysaul Hurtado Moncayo

Sobre la presente edición:

Primera edición

Esta obra ha sido evaluada por pares académicos a doble ciegos

Lectores/Pares académicos/Revisores: 0048 & 0096

Editorial Tecnocientífica Americana

Domicilio legal: calle 613sw 15th, en Amarillo, Texas. **ZIP:** 79104, EEUU

Teléfono: 7867769991

Fecha de publicación: 14 agosto de 2025

Código BIC: KJP

Código EAN: 9780311000968

Código UPC: 978031100096

ISBN: 978-0-3110-0096-8

La Editorial Tecnocientífica Americana se encuentra indizada en, referenciada en o tiene convenios con, entre otras, las siguientes bases de datos:





Contenido

Resumen	1
Abstract	2
Capítulo I: Acerca de los conceptos comunicación educativa y texto	3
1.1. Principales tendencias históricas en el proceso de la comunicación educativa.....	3
1.2. El proceso docente-educativo como proceso comunicativo	14
1.3. Caracterización del proceso de comunicación	17
1.4. El estilo comunicativo de la personalidad	19
1.5. Variantes de la lengua. Características distintivas de las lenguas: Oral y Escrita.....	27
1.5.1. Funciones del lenguaje	31
1.5.2. Lenguaje, lengua, norma y habla: definición.....	34
1.6. Definición didáctica de texto	39
1.7. Taxonomía lingüística de texto.....	43
1.8. Taxonomía didáctica de texto.....	47
1.9. Estrategia: definiciones y taxonomía. Estrategia empleada en el proceso de enseñanza aprendizaje.....	51
Capítulo 2. La comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria	57
2.1. Importancia de la Comunicación Educativa en la Actividad Física Comunitaria	57
2.2. La Comunicación Educativa en el Contexto de la Actividad Física Comunitaria	63
2.3. Correlación entre comunicación educativa y actividad física comunitaria	68
2.4. Estrategia didáctica dinámico-participativa para potenciar la comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria	73
2.4.1. Ejercicios físicos con comunicación educativa en contexto comunitario.....	98
Referencias	104



Resumen

Este libro aborda la relación entre la comunicación educativa y la actividad física comunitaria desde una perspectiva didáctica y participativa. En el Capítulo I, se analizan las principales tendencias históricas de la comunicación educativa y su papel en el proceso docente, destacando que enseñar es un acto comunicativo. Se caracteriza la comunicación como proceso social, se aborda el estilo comunicativo de la personalidad, y se diferencian las variantes de la lengua oral y escrita. Además, se define el texto desde un enfoque didáctico y lingüístico, y se clasifican los tipos de textos y estrategias utilizadas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el Capítulo II, se profundiza en la importancia de la comunicación educativa en el ámbito de la actividad física comunitaria, estableciendo su correlación y proponiendo una estrategia didáctica dinámico-participativa. Esta estrategia incluye ejercicios físicos que integran contenidos educativos, promoviendo la interacción, la inclusión social y el desarrollo integral en contextos comunitarios.

Palabras clave: comunicación educativa, actividad física comunitaria, ejercicios



Abstract

This book addresses the relationship between educational communication and community physical activity from a didactic and participatory perspective. In Chapter I, the main historical trends of educational communication and its role in the teaching process are analyzed, emphasizing that teaching is a communicative act. Communication is characterized as a social process, the communicative style of the personality is addressed, and the variants of oral and written language are differentiated. In addition, text is defined from a didactic and linguistic approach, and the types of texts and strategies used in the teaching-learning process are classified. In Chapter II, the importance of educational communication in the field of community physical activity is discussed in depth, establishing its correlation and proposing a dynamic-participative didactic strategy. This strategy includes physical exercises that integrate educational contents, promoting interaction, social inclusion and integral development in community contexts.

Keywords: educational communication, community physical activity, exercise

Capítulo I: Acerca de los conceptos comunicación educativa y texto

1.1. Principales tendencias históricas en el proceso de la comunicación educativa

La comunicación es tan antigua como el propio hombre y está presente en todas las actuaciones del mismo. Le es imprescindible para sobrevivir y para desarrollarse, por lo que se precisa de su estudio y de su correcta utilización. Es estudiada por diferentes ciencias y vale aclarar que en esta investigación se valora fundamentalmente a partir de un enfoque sociopsicológico y pedagógico.

La valoración de las diversas fuentes teóricas de la comunicación evidencia diferentes definiciones de este término en dependencia de las distintas posiciones y del énfasis que se haga en unos u otros aspectos del proceso comunicativo.

El término “comunicar” procede del latín *communicare*, que significa transmitir, establecer algo en común con alguien, compartir alguna información, ideas, etc.

A partir del estudio de diversas acepciones del término comunicación, los empleos que significan: participar, compartir, se han ido sustituyendo por los usos centrados en transmitir.

Existen diferentes concepciones epistemológicas con respecto a esta categoría; por esta razón en la literatura aparecen varios conceptos sobre ella. En la actualidad se distinguen dos interpretaciones sobre el término comunicación: una amplia o genérica y otra particular o restringida, (Ortiz 2000).

La concepción amplia o genérica concibe la comunicación como una categoría común al hombre y a los animales, a las ciencias sociales, biológicas y físicas.

El concepto restringido o particular limita la comunicación a las ciencias sociales, al hombre, al ser este el único portador de un lenguaje y a las ciencias exactas en cuanto a su campo de acción.

En diversos estudios realizados se observa que a pesar de la gran variedad de definiciones de este término es posible establecer cuatro criterios que permiten presentar las siguientes concepciones:

1_ La transmisión de significados

Es la que se refiere a la transmisión de información, ideas, emociones, habilidades, etc. a través de símbolos, palabras, imágenes, figuras, gráficos, etc.

2- La atribución de significados

Se señala que la condición necesaria para la comunicación es atribuir significados a un evento. La condición necesaria y suficiente es atribuir a la fuente una intención de influir.

3- La eficiencia comunicativa

Se refiere al logro de los objetivos por quien inicia el proceso. C.F. Hokett define la comunicación como "Aquellos actos mediante los cuales un organismo desencadena la acción de otro", (citado Ojalvo 1997).

4 - La interacción de los individuos en la sociedad como base de toda actividad social

Este tipo de concepción sobre la comunicación posee su fundamento esencial en la filosofía marxista, que le otorga un significado esencial a la relación que se establece entre las personas en el logro de objetivos socialmente valiosos.

Por su parte, (Ojalvo 1997) propone como puntos de acuerdo de los diversos criterios que podrían conformar una definición integral de comunicación, los siguientes rasgos:

- La comunicación es una manifestación del sistema de relaciones materiales y espirituales de los hombres en su actividad vital, es interacción e influencia mutua.
- La comunicación es un proceso o al menos, implica un proceso.
- Este proceso es muy complejo, al relacionarse estrechamente con el comportamiento humano, individual o colectivo.



- La variada capacidad simbólica del hombre es la esencia de cada evento comunicativo.

El estudio de la literatura acerca de esta problemática corroboró que uno de los principales representantes de la concepción sobre la comunicación, fue precisamente, Vigotsky. Este autor demostró la importancia de la situación comunicativa para el desarrollo de la psiquis humana. En 1930, en sus ensayos de la historia de la conducta, destacó el papel central de los signos, símbolos para el desarrollo de las funciones psíquicas superiores. Además, significó que a través de la interiorización de los signos, ocurre también la interiorización de toda la situación comunicativa por parte del hombre. También señaló que todas las funciones psíquicas superiores, son las relaciones sociales interiorizadas. (Vigotsky, 1997)

Por su parte (Lomov, 1989) seguidor de las ideas de Vigotsky, reduce la comunicación a actividad, al entenderla como una forma más de actividad humana. A consideración de la autora Leontiev no otorgó la importancia requerida a la relación sujeto-objeto que él fundamenta, no agota el fenómeno comunicativo y además, no tiene presente lo ya demostrado por Vigotsky que la propiedad más esencial de la actividad proviene de la situación comunicativa.

Este enfoque es superado por B. F. Lomov, al plantear el problema de la comunicación como categoría fundamental de la ciencia psicológica; además fundamenta el paradigma sujeto-sujeto. De esta manera plantea: “en la comunicación se forma, desarrolla y manifiesta el sistema de relaciones sujeto-sujeto. Es precisamente esto lo que constituye la especificidad del vínculo fundamental que caracteriza la comunicación”. (Lomiv, 1989) Este punto de vista enunciado por B. F. Lomov enfatiza en que la comunicación es un proceso. La autora comparte esta concepción por considerar que se establece la justa relación entre las categorías de actividad y de comunicación. Ambas categorías se vinculan de determinada manera a través del sujeto, presentan rasgos generales similares, pero esto no justifica que se identifiquen o que se conciba la



comunicación como un caso particular de actividad. Otra idea de B. F. Lomov es la relacionada con que la comunicación es un proceso de interacción interpersonal, en el cual cada individuo asimila la experiencia de la humanidad, pero al mismo tiempo le incorpora su experiencia individual. Y en la misma medida que se va desarrollando la personalidad, son más complejas las relaciones en el proceso comunicativo y en la actividad que el sujeto realiza.

En Cuba estudiosos de esta problemática como Fernando González Rey, Ana María Fernández, Victoria Ojalvo, Griselda Sánchez, Emilio Ortiz, entre otros, han abordado la problemática comunicativa, pero en sus trabajos se distinguen diferencias en los ángulos tratados. Fernando González Rey coincide en esencia con la concepción de B. F. Lomov sobre la comunicación y al caracterizar la misma plantea: "... la comunicación es un proceso en extremo activo en el cual los elementos que participan en ella siempre lo hacen en condición de sujetos de ese proceso. En el proceso de comunicación las personas se relacionan tanto por vía verbal como no verbal (...) cada una de las partes implicadas en el mismo reflexiona, valora y expresa de manera activa sus propias conclusiones, vivencias, valoraciones.(González, 1989) Es esencial apuntar que este autor destaca el carácter activo del proceso comunicativo, donde los polos que participan en este proceso comunicativo se involucran de la misma forma y a juicio de la autora un elemento novedoso en esta caracterización de la comunicación, en comparación con las concepciones de otros autores, es que destaca la significación de la comunicación no verbal, al considerarla también una vía de comunicación. El autor señala, además, la diferencia de la categoría comunicación con respecto a la categoría actividad: "...la comunicación es en lo fundamental, un proceso de interacción que no se expresa en operaciones de carácter motor o actos concretos de un polo sobre otro". (González, 1989)

Otro aspecto esencial que enuncia González Rey al referirse a la comunicación, es que la significación de esta categoría no es independiente del desarrollo de la categoría de personalidad, como expresión psicológica del estudio del hombre en condición de sujeto de su actividad “... a través de la interrelación con otras personas en la actividad y por medio de la comunicación el hombre adquiere conocimientos, desarrolla habilidades, valora a los demás”. (González, 1989)

El desarrollo de la comunicación educativa se presenta mediante diferentes etapas que se relacionan a continuación, donde se observa la tendencia de algunos de sus indicadores fundamentales. Los indicadores que sirvieron para la caracterización de cada etapa se determinaron a partir de los rasgos de la comunicación educativa señalados en los trabajos de los autores citados anteriormente y que se relacionan con el objeto y el campo de la presente investigación, así como de aquellos elementos que deben tomarse en cuenta en el estudio de la simetría funcional. Entre ellos se encuentran: papel del alumno, papel del profesor, los objetivos, los modelos y los estilos de comunicación. La manifestación de esos indicadores mostró que las variaciones mayores en la comunicación educativa en Cuba comenzaron a ocurrir a partir de los años 80, por eso se caracteriza la primera etapa de 20 años y partir de allí las transformaciones más significativas fueron ocurriendo en períodos más cortos, de 10 años. A continuación, se analizan las diferentes etapas propuestas.

Habermas enriqueció la teoría de la educación, destacando la importancia de la interacción en sí misma, a diferencia de la acción. Otro de sus aportes es que define la acción comunicativa como una acción simbólicamente mediada, que alude tanto al mundo objetivo, social e institucional, como al mundo de sí mismo de cada cual.

Esta teoría ocupó un lugar importante en el enfoque tanto teórico como metodológico de la comunicación educativa.

Primera etapa (1960-1980). Latencia.

Dentro de los aportes más significativos de la sociología y la psicología social norteamericana a la conceptualización de los procesos comunicacionales, se destacan el pragmatismo de W. James, y las teorías educativas, la concepción del interaccionismo simbólico, desarrollado por G. Mead. Este autor interpreta cualquier situación de comunicación como situación de interacción, desde un punto de vista sociopsicológico. Esta aseveración ha sido muy criticada por la concepción marxista, ya que absolutiza el papel de los símbolos en la explicación de la conducta humana, al ignorar la influencia de todo el conjunto de relaciones sociales y de la cultura en el comportamiento. Lazarsfeld y K. Lewin, los cuales, junto a Hovland y Lasswell han sido los más importantes teóricos de la visión sociopsicológica de la comunicación durante muchos años. A pesar de que estos aportes estaban marcando nuevas concepciones acerca de la comunicación, tenían una serie de limitaciones desde el punto de vista del rol que debe jugar la misma en la formación de los sujetos que intervienen en el proceso comunicativo.

Se señala como limitante, que se sustentan en una concepción unidireccional de la comunicación, ignorando la influencia mutua entre los interlocutores. De la misma forma no valoran la importancia del contexto general donde se desarrolla la comunicación.

En los años 60 surgen en América Latina diversas teorías críticas sobre comunicación. Los primeros teóricos críticos (Pasquali, y Freire) (Citado por Ojalvo, 1997) rescatan dos aspectos importantes para el desarrollo teórico de la comunicación en la región: la dimensión política y la dimensión educativa. (Freire 1998) considera que comunicación y educación son dos procesos relacionados, horizontales y no autoritarios.

Estos autores hicieron significativos aportes a la concepción de comunicación. A. Pasquali establece una distinción entre información y comunicación e identifica comunicación con



diálogo, criticando el carácter autoritario de la estructura tecnológica de los medios, ya que impiden la posibilidad de retroalimentación no mecánica.

A mediados de los años 70 la teoría latinoamericana se había enriquecido. Es Prieto Castillo (colectivo de autores, 1997) quien destaca el carácter social de la comunicación e integra postulados de los autores anteriormente señalados, es decir, sintetiza los aportes de Pasquali, Veron y así surge el primer modelo de comunicación alternativa en las escuelas funcionalistas y conductistas. Otro aspecto rescatado por Castillo es la naturaleza social de la comunicación, presente en los trabajos de C. Marx que incluye como elemento fundamental del proceso comunicativo, la formación social.

Durante este período el alumno asumía un papel de receptor pasivo, dado fundamentalmente por el carácter eminentemente unidireccional del proceso comunicativo profesor-alumno. Es conocido que el rol del profesor en este caso era en esencia de trasmisor de información. Es decir, su función fundamental era la de informar, transmitir contenidos que se expresaban como verdades acabadas e indiscutibles por los emisores y de esa misma forma se recibían por los receptores. De esta manera, el profesor cumplía con los objetivos instructivos como su principal propósito. Y con respecto a los modelos de comunicación vale decir entonces, que predominaban los modelos técnicos de comunicación, donde se destacan el esquema emisor-mensaje-receptor. En esta etapa el profesor se caracteriza por emplear generalmente estilos comunicativos autoritarios.

Segunda etapa (1980-1990). Acrecentamiento

Durante esta etapa se observa un incipiente cambio en el papel del alumno como receptor de información en la relación comunicativa con el profesor. Durante este período ocupan un lugar importante los aportes de Daniel Prieto Castillo, el cual considera que el mensaje es lo central "el

conocimiento de las características de los mensajes es indispensable para producir lo alternativo”.

(Colectivo de autores 1997) Este autor rechaza el esquema tradicional emisor-mensaje- receptor.

En el sentido apuntado la "comunicación popular" pretende superar las limitaciones de la comunicación alternativa, aunque comparte con ella muchos principios. Se planea una posición activa, propositiva y no solo reactiva ante la comunicación dominante. Uno de los principales representantes de esta teoría es Mario Kaplún. Este autor ha tenido una destacada labor en el desarrollo de la comunicación popular. Es el precursor de la comunicación horizontal. Este autor afirma que " La comunicación o es diálogo o no es comunicación, sino tan sólo información o difusión”. (Kaplún, 1992)

Se insiste en la necesidad de una retroalimentación de lo que se informa. Se alude a la réplica como vía para que el profesor conozca si el alumno comprende el mensaje emitido por él. Se continúa concediéndole al profesor un rol de emisor y director del proceso docente-educativo. Es significativo destacar que predominan los objetivos de carácter instructivo, con tendencia a lo educativo. Para explicar y representar al proceso comunicativo se apoyan en los macromodelos. Existe un predominio de estilos comunicativos unidireccionales, autoritarios y poco flexibles.

Tercera etapa (1990-2000). Auge

En esta etapa se aprecia un considerable desarrollo de los principales indicadores de la comunicación educativa. El intercambio comunicativo asume un carácter preferentemente bidireccional, es decir, existe una mayor manifestación de diálogos. El alumno en el proceso comunicativo se manifiesta no sólo como receptor pasivo, sino que interviene de forma activa, aunque no se puede hablar aún de un intercambio enriquecedor y plenamente motivador y desarrollador. En este mismo sentido, el papel del profesor transita a ser un emisor-educador. Se

le presta mayor atención a los objetivos educativos, los cuales se encuentran descritos explícitamente por cada año en el modelo del profesional.

Entre los objetivos que privilegia dicho modelo del profesional se encuentra el que el estudiante sea capaz de saberse comunicar. Este elemento lleva a los docentes a la reflexión acerca de cómo puede lograrse que los estudiantes no solo comuniquen claramente sus conocimientos sino también sus vivencias y sentimientos.

Es de destacar en este período la presencia de modelos psicológicos de comunicación, los cuales se caracterizan por significar la importancia que presentan los aspectos afectivo-motivacionales y cognitivos de la personalidad de los comunicadores en el proceso comunicativo. En cada intercambio se manifiesta la personalidad como un todo y en dependencia de variables personales, contextuales y grupales, sociales entre otras. El estilo comunicativo en general asume un carácter más funcional, se considera al interlocutor como un sujeto biopsicosocial.

Cuarta etapa (2000- actualidad). Perfeccionamiento

A partir del año 2000 comienza a manifestarse a nivel social una necesidad de rescatar normas y patrones de conductas que venían en alguna medida deteriorándose. En el contexto universitario esta necesidad se traduce en la impronta de caracterizar a los estudiantes para poder elaborar los proyectos educativos en correspondencia con sus particularidades individuales. En este proceso, la comunicación profesor–alumno y viceversa toma un nuevo matiz. Se exige que el alumno asuma cada día una posición mucho más activa en el proceso comunicativo y se proyecte en función de su propio proceso de aprendizaje y de formación y desarrollo de la personalidad. En este espacio se necesita más de la prevalencia de un diálogo mucho más afectivo y problematizador, de manera que propicie la reflexión de los estudiantes.



Aparece la necesidad de eliminar la fragmentación de los objetivos en instructivos y educativos y concebirlos en términos de “formativos”. Toman auge los modelos psicológicos de comunicación y los estilos comunicativos como categoría integradora de la personalidad y apuntan a cierta flexibilidad y democracia. La autora considera que este es uno de los indicadores al cual debe prestársele atención, ya que se considera que aún no satisface las demandas de un proceso auténticamente eficaz de comunicación educativa.

En el sentido apuntado, según la experiencia de la autora así como entrevistas realizadas a docentes de la universidad, en el proceso docente-educativo predominan estilos autoritarios de comunicación, y a pesar de que se ha insistido en la importancia de que el estudiante juegue un papel protagónico en su proceso de formación, no se explotan las posibilidades que ofrece la dinámica de este proceso para propiciar el diálogo compartido, la autorreflexión mediante la interrelación profesor-alumnos y entre los propios alumnos.

La comunicación en la actualidad se caracteriza por su inmediatez y diversidad de plataformas. Con el auge de las redes sociales, aplicaciones de mensajería instantánea y el acceso generalizado a Internet, la información fluye a una velocidad sin precedentes. Esto ha transformado la manera en que interactuamos, permitiendo que las personas se conecten en tiempo real, independientemente de su ubicación geográfica. Sin embargo, esta rapidez también ha traído consigo desafíos, como la proliferación de noticias falsas y la dificultad para discernir entre información veraz y engañosa.

Además, la comunicación contemporánea es cada vez más visual. La popularidad de plataformas como Instagram, TikTok y YouTube ha llevado a que las imágenes y videos se conviertan en los principales vehículos de expresión. Este enfoque visual no solo capta la atención de los usuarios, sino que también permite una comunicación más emotiva y directa. Sin embargo, esta tendencia

puede generar una superficialidad en las interacciones, donde la calidad del contenido a menudo se ve sacrificada por la cantidad.

Por otro lado, la comunicación actual también refleja una creciente preocupación por la inclusión y la diversidad. Las voces que antes estaban marginadas ahora encuentran espacios en los que pueden ser escuchadas y valoradas. Esto ha llevado a un enriquecimiento del discurso público, aunque también ha generado tensiones y polarización en algunos contextos. En este sentido, la comunicación se ha convertido en un campo de batalla donde se confrontan diferentes ideologías y perspectivas, lo que exige habilidades críticas para navegar en un entorno tan complejo.

En resumen, la comunicación en la actualidad es un fenómeno multifacético que combina velocidad, visualidad e inclusión, pero que también enfrenta retos significativos que requieren atención y reflexión por parte de todos los actores involucrados.





1.2. El proceso docente-educativo como proceso comunicativo

El proceso docente-educativo es una actividad compleja que va más allá de la simple transmisión de conocimientos. En su esencia, este proceso es fundamentalmente comunicativo, ya que implica la interacción entre docentes y estudiantes, donde se construyen significados y se desarrollan aprendizajes significativos.

La comunicación es el eje central del proceso educativo. A través de ella, los educadores no solo transmiten información, sino que también fomentan el pensamiento crítico y la reflexión en los estudiantes. La comunicación efectiva permite que los alumnos se sientan parte activa del proceso de aprendizaje.

El enfoque comunicativo en la educación se basa en la interacción dialógica. Esto significa que el aprendizaje se construye a partir de un intercambio de ideas y opiniones. Los docentes deben fomentar un ambiente donde los estudiantes se sientan cómodos expresando sus pensamientos, lo que enriquece el proceso educativo.

El docente no es solo un transmisor de conocimientos, sino un facilitador de la comunicación. Su rol implica crear espacios para el diálogo, escuchar activamente y responder a las inquietudes de los estudiantes. Esta interacción bidireccional es clave para un aprendizaje efectivo.

La escucha activa es una habilidad crucial en el proceso comunicativo educativo. Implica prestar atención no solo a las palabras de los estudiantes, sino también a sus emociones y necesidades. A través de esta práctica, los docentes pueden adaptar su enseñanza y responder a las expectativas de sus alumnos.



El contexto social influye en la comunicación educativa. Las experiencias previas y el entorno cultural de los estudiantes afectan cómo reciben y procesan la información. Por lo tanto, los docentes deben ser conscientes de estas variables para establecer una comunicación efectiva.

En la era digital, las herramientas tecnológicas han transformado la comunicación en el ámbito educativo. Plataformas virtuales, foros y redes sociales permiten un intercambio constante de ideas, lo que enriquece el proceso docente-educativo y lo hace más accesible.

El feedback (retroalimentación) es un componente esencial en el proceso comunicativo educativo. A través de comentarios constructivos, los docentes pueden guiar a los estudiantes en su aprendizaje, ayudándoles a identificar áreas de mejora y reforzando sus logros.

Cada estudiante tiene un estilo de aprendizaje único, lo que implica que la comunicación debe adaptarse a estas diferencias. Los docentes deben ser capaces de identificar y utilizar diversas estrategias comunicativas para atender a la diversidad en el aula.

La motivación juega un papel crucial en el proceso comunicativo educativo. Un ambiente comunicativo positivo puede aumentar la motivación de los estudiantes, haciéndolos más propensos a participar activamente en su aprendizaje.

La comunicación también es fundamental en la resolución de conflictos en el aula. Un diálogo abierto y honesto puede ayudar a abordar malentendidos y tensiones, promoviendo un ambiente de respeto y colaboración.

El proceso docente-educativo se basa en la construcción colectiva del conocimiento. A través del intercambio de ideas y experiencias, tanto docentes como estudiantes contribuyen al enriquecimiento del aprendizaje, creando un sentido de comunidad educativa.

La evaluación no debe ser vista solo como una herramienta para medir el rendimiento académico, sino como un proceso comunicativo continuo. A través de la evaluación formativa, los docentes pueden establecer un diálogo con los estudiantes sobre su progreso y áreas de mejora.

La comunicación en el proceso educativo también fomenta la reflexión crítica. Al dialogar sobre diferentes temas, los estudiantes aprenden a cuestionar y analizar información, desarrollando habilidades fundamentales para su vida personal y profesional.

En conclusión, el proceso docente-educativo es intrínsecamente comunicativo. La calidad de esta comunicación impacta directamente en el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes. Por lo tanto, es fundamental que tanto docentes como estudiantes reconozcan y valoren este aspecto para lograr una educación más efectiva y enriquecedora.



1.3. Caracterización del proceso de comunicación

La comunicación es un proceso mediante el cual se intercambia información, ideas y emociones entre individuos o grupos. En la actualidad, este proceso se ha transformado significativamente debido a la evolución tecnológica y a la globalización, lo que ha permitido nuevas formas de interacción.

La llegada de Internet ha revolucionado la comunicación. Las redes sociales, correos electrónicos, aplicaciones de mensajería instantánea y plataformas de video han facilitado la conectividad instantánea y global, permitiendo que las personas se comuniquen sin importar la distancia geográfica.

A diferencia de los medios tradicionales, donde la comunicación era unidireccional (de emisor a receptor), la comunicación actual es altamente interactiva. Los usuarios no solo consumen contenido, sino que también pueden crear, compartir y comentar, convirtiéndose en emisores activos.

Hoy en día, existen múltiples plataformas para comunicarse. Desde Facebook y Twitter hasta TikTok e Instagram, cada red social tiene su propio formato y estilo, lo que permite a los usuarios elegir cómo y dónde desean interactuar.

La prevalencia de contenido visual en la comunicación actual es notable. Imágenes, infografías y videos han tomado protagonismo, ya que a menudo son más atractivos y fáciles de digerir que el texto escrito, lo que facilita la comprensión y retención de información.



La comunicación actual no conoce fronteras. Las personas pueden conectarse con otros de diferentes culturas y países en tiempo real, lo que fomenta el intercambio cultural y la diversidad de perspectivas, pero también puede generar malentendidos debido a diferencias culturales.

La inmediatez es una característica clave de la comunicación contemporánea. Las noticias y actualizaciones se difunden rápidamente, lo que puede ser beneficioso para la difusión de información, pero también plantea desafíos como la propagación de noticias falsas.

Con el aumento de la velocidad de circulación de información, también ha crecido el riesgo de desinformación. Las "fake news" se propagan fácilmente en las redes sociales, lo que pone en riesgo la credibilidad de las fuentes y afecta la opinión pública.

A medida que más personas comparten información personal en línea, las preocupaciones sobre la privacidad y la seguridad han aumentado. Los usuarios deben ser conscientes de cómo se utiliza su información y cómo protegerse en un entorno digital vulnerable.

La comunicación actual permite tanto interacciones sincrónicas (como videollamadas) como asincrónicas (como correos electrónicos o mensajes de texto). Esto ofrece flexibilidad a los usuarios para comunicarse según su conveniencia.

La forma en que nos comunicamos ha cambiado nuestras relaciones personales. Aunque las tecnologías digitales facilitan mantenerse en contacto, también pueden llevar a una sensación de desconexión o superficialidad en las interacciones cara a cara.



La tecnología ha hecho que la comunicación sea más accesible para muchas personas. Sin embargo, todavía existen brechas digitales que afectan a comunidades desfavorecidas, limitando su capacidad para participar plenamente en la comunicación moderna.

El lenguaje utilizado en la comunicación actual también ha evolucionado. El uso de emojis, memes y jerga digital ha creado un nuevo vocabulario que refleja la cultura contemporánea y las dinámicas sociales.

En el ámbito empresarial, la comunicación interna ha sido transformada por herramientas digitales que facilitan el trabajo colaborativo y la transparencia. Las empresas utilizan plataformas como Slack o Microsoft Teams para mejorar la comunicación entre equipos.

Mirando hacia adelante, es probable que la comunicación continúe evolucionando con avances tecnológicos como la inteligencia artificial y la realidad aumentada. Estos desarrollos pueden cambiar aún más la forma en que interactuamos y compartimos información.

Esta caracterización aborda diferentes aspectos del proceso de comunicación en la actualidad, destacando tanto sus ventajas como sus desafíos. Si necesitas más detalles sobre algún punto específico o deseas profundizar en otro tema relacionado, no dudes en decírmelo.

1.4. El estilo comunicativo de la personalidad

En la psicología el concepto de estilo fue introducido por la corriente psicoanalítica y denota un elemento importante que caracteriza a la personalidad. En la psicología social no marxista se ha trabajado con el estilo de dirección, el cual está obviamente relacionado con el anterior.

Los estudios sobre los estilos de dirección se remontan a 1938 por Lewin (Rodríguez, 1985), que introduce por vez primera la definición de los estilos autoritario, democrático y laissez faire, de acuerdo a cómo la personalidad que lo desempeñe pudiera ajustarse al rol correspondiente; más tarde, en 1974 Heller y Wilpert (Rodríguez, 1985), continuaron con esta temática en la que llegaron a la conclusión de que los dirigentes utilizan más de un estilo en la toma de decisiones y que peculiarizan a cada persona según Fiedler (Rodríguez, 1985) y la forma de manifestarlo depende de la situación.

A pesar de la profusión de investigaciones sobre el estilo de dirección, tiene razón Rodríguez (1985) en lo referido a que este proceso, asociado al liderazgo, es poco conocido y sujeto a la determinación de numerosas variables, de acuerdo con los resultados de las investigaciones realizadas.

A pesar de su importancia el estilo comunicativo de la personalidad se encuentra poco tratado en la literatura científica contemporánea. No obstante, algunos autores utilizan el término a partir de sus resultados investigativos y experiencia profesional sin profundizar mucho en él, como por ejemplo: Hutchinson y Beadle (1992); Costa y López (1991); Esteban (1986); Ojalvo (1994) y Arguentova (1984).

Esta última autora lo define como el sistema de utilización de recursos y medios de comunicación, caracterizados por su movilidad y variación en dependencia de la situación.

Los hechos científicos constatados durante la parte experimental permitieron esbozar algunas generalizaciones teóricas sobre el estilo comunicativo, que coadyuvan a caracterizarlo y descubrir algunas de sus regularidades esenciales dentro de una concepción personológica, que parte de la

premisa que todo el mundo subjetivo del hombre se encuentra implicado en síntesis reguladoras más complejas, las cuales se expresan en la regulación del comportamiento, en su carácter activo y en la unidad de lo cognitivo y afectivo, de acuerdo con los criterios expuestos por González y Mitjans (1989).

Estas elaboraciones contribuyen a llenar el vacío existente en la bibliografía especializada, por la pobreza de una teoría sobre el estilo comunicativo de la personalidad.

Los recursos del estilo comunicativo son de tipo subjetivos, mímicos y lingüísticos, donde se conjugan elementos verbales y extraverbales, caracterizados por su movilidad y variación, de acuerdo con la situación en que se encuentra la persona, por lo que poseerá siempre un carácter plástico.

A partir de las diferentes clasificaciones propuestas por los autores que abordan el estilo comunicativo, se adoptó la de Arguentova (1984), por ser la que mejor se adecua a los fines de este trabajo. De acuerdo con el grado de adecuación de los recursos y medios de comunicación, los estilos se dividen de la siguiente manera:

1. Flexibles: permite que la persona posea una adecuada orientación en la situación comunicativa para utilizar los recursos y medios necesarios, realiza una valoración objetiva y justa de otros y de sí mismo. Logra una comprensión exacta no solo del contenido directo de la comunicación, sino de los demás elementos que están latentes en ella, conocidos como el subtexto. Habilidad para mantener el estado emocional deseado en correspondencia con las características y particularidades de la situación, asequible utilización de recursos lingüísticos y paralingüísticos de la comunicación, y la creación de un ambiente de seguridad y confianza para la comunicación

sincera. Logra la percepción exacta de la palabra ajena, es preciso y convincente en la utilización del idioma materno.

2. Rígidos: ausencia de análisis de la conducta propia y de otros, inadecuada autovaloración, incompreensión de la comunicación. No logra encontrar el tono y la forma adecuada de la comunicación para realizar una influencia efectiva.

3. Transitorios: estilo intermedio de los anteriores. No es completa la comprensión de la gente, la influencia ejercida no siempre es efectiva y adecuada a la situación.

El estilo de comunicación se considera adecuado a la situación cuando existe una correspondencia entre los recursos y medios utilizados por la personalidad, por un lado, y por otro el carácter de las relaciones interpersonales en el grupo, las particularidades psicológicas de los interlocutores y la especificidad y organización de la actividad conjunta.

El estilo de comunicación constituye una categoría integradora en la configuración de la personalidad. Es la concreción, en la individualidad, de la estrecha relación entre las categorías comunicación y personalidad. La definición que brinda T. Argentova tiende a ser muy instrumental, lo cual empobrece su comprensión desde el punto de vista psicológico, por lo que se intenta superarla.

El contenido del concepto estilo comunicativo refleja el conjunto de fenómenos y procesos de la personalidad como las capacidades y habilidades para el trato interpersonal, la autovaloración, la autorregulación y la motivación. Y cuando alcanza este estilo un mayor nivel de desarrollo implica también a la autoconciencia, a la autodeterminación, a la creatividad como proceso y a



insertarse la persona como sujeto activo de la comunicación, lo que facilita un autodesarrollo intenso de la personalidad.

Sin embargo, de este análisis no se debe inferir que el estilo comunicativo sea una categoría tan amplia como la de personalidad, por el contrario, constituye un elemento de ella que manifiesta los recursos psicológicos interactivos del sujeto con las demás personas.

A menudo los rasgos comunicativos de las personas se han enfocado solo en función de habilidades o de capacidades, pero se considera que constituye una forma de empobrecer el análisis al enfatizar solamente en su componente ejecutivo e instrumental, es necesaria una valoración más integral.

Cada persona posee un estilo de comunicación determinado, que lo peculiarizan y matiza sus relaciones con los demás, y determina el nivel de efectividad en su comunicación interpersonal, lo cual se torna decisivo en aquellas profesiones, como la pedagógica, en que la comunicación constituye un arma vital.

En el estilo comunicativo se mezclan elementos adquiridos mediante el aprendizaje formal e informal, con motivos, necesidades y afectos hacia otras personas y hacia sí, pero en un mutuo condicionamiento. Una mejor preparación cognitiva para la comunicación interpersonal debe motivar al sujeto para elevar su efectividad y perfeccionar su estilo, y por el contrario, reconocer y "sentir" la necesidad de una mejor comunicación, debe propiciar un mayor conocimiento y un desarrollo de habilidades en este sentido.

En el estilo comunicativo se integra, de manera más o menos coherente, toda la fenomenología analizada sobre la comunicación de carácter funcional. Su formación atraviesa la propia



ontogenia del hombre, por lo que es relativamente estable, no es fácil de modificar de inmediato, pero si es educable, como lo es la personalidad en general.

El estilo comunicativo, como resultado de un aprendizaje anterior, está influido por las experiencias pasadas referidas a frustraciones y éxitos en el trato con otras personas, las cuales adquieren un peso decisivo en la conformación del estilo. Desde la infancia se va desarrollando y es en la edad juvenil donde adquiere mayor nitidez y estabilidad, aunque no con un carácter definitivo.

Este proceso formativo es muchas veces inconsciente porque el sujeto nunca ha centrado su atención en él, la adquisición de conciencia sobre el mismo es un importante paso para el autodesarrollo de la personalidad al permitir su perfeccionamiento ulterior.

El desarrollo espontáneo del estilo comunicativo constituye, por lo general, su expresión más limitada, al no incorporar toda aquella fenomenología psicológica que lo convierte en más consciente, dirigido y autodesarrollado.

La concepción del mundo del individuo sobre la sociedad, sobre las demás personas y sobre sí mismo, se pone de manifiesto en el estilo comunicativo. Aquellos criterios despreciativos y de subestimación de otros, como complemento de la sobrevaloración de sí, conformarán un estilo diferente de aquellos criterios de respeto, consideración, como base para una autovaloración adecuada.

Por la estrecha relación que existe entre el estilo de comunicación y el estilo de dirección, se puede hablar de vínculos en este caso porque el maestro también aplica los principios de la



dirección, aunque de manera peculiar; de ahí sus relaciones en la profesión pedagógica. Los resultados investigativos de Hidalgo y Rodríguez (1993) refuerzan ese vínculo interno.

Casales (1988 y 1989) hace una disección crítica de los aportes tradicionales a los estilos de dirección en la psicología marxista.

No obstante, en general, el estilo de comunicación, a pesar de su relación con el estilo de dirección, no ha recibido el tratamiento teórico imprescindible ni en Cuba ni en el extranjero. No obstante, se considera que el segundo es más genérico y complejo que el primero, porque el proceso de dirección incluye, como uno de sus aspectos, el problema de la comunicación, es decir, el estilo comunicativo, pero no se restringe a él, presupone otros aspectos no menos importantes también. Las investigadoras Hidalgo y Rodríguez (1993), constataron que los dirigentes con estilo autoritario poseían estilos comunicativos rígidos y transitorios, lo que evidenció dificultades en su comunicación interpersonal, y aquellos con estilo democrático poseían un estilo flexible.

Por otra parte, el estilo de comunicación está más extendido en las personas que el estilo de dirección, pues son menos los que ejercen el mando y son todos los que se comunican cotidianamente con sus semejantes. Pero como estilos de la personalidad que son ambos, contribuyen a caracterizarla de forma original y es imposible aceptar la coexistencia en una misma persona de estilos de dirección y de comunicación que se contradigan, al conocerse uno de los dos, se posibilita caracterizar al otro.

De manera que al modificarse el estilo de dirección, se perfecciona el estilo de comunicación y viceversa. Pero, desde el punto de vista científico no deben ser confundidos, ni analizados

indistintamente en lo teórico ni en su manejo práctico, pues le restaría rigor científico a los resultados que se obtengan.

El concepto estilo comunicativo resulta útil por integrar toda la configuración subjetiva de la interactividad del sujeto con sus semejantes y refleja un elemento importante de la personalidad y de su desarrollo.

El estilo de comunicación del maestro como cualidad profesional pedagógica, su modificación y desarrollo constituye un indicador fundamental cuando se valora su competencia comunicativa.

El problema de la competencia (o eficiencia) comunicativa del maestro constituye algo de amplio destaque en la literatura científica actual (Borzzone y Rosemberg, 1994; De Acosta y Serna, 1994; Zaragoza, Hidalgo y Abarca, 1992; Rojas, García y Brenes, 1992; Lomas, Osorio y Tusán, 1992; Callum and Bracken, 1993; Vera, 1994; Boekaerts, 1991), desde diferentes puntos de vista y sin una unidad conceptual, pero en todos los casos destacando la importancia de su adquisición y desarrollo para el éxito del proceso pedagógico.

Se propone definir a la competencia comunicativa como la capacidad del maestro para establecer una comunicación pedagógica efectiva y eficiente (óptima) con los alumnos al desarrollar en su personalidad un estilo comunicativo flexible y lograr los resultados educativos deseados.

En Cuba la investigadora González (1996) enriquece este concepto al aportarle la optimización del comportamiento en la actividad profesional, a partir del dominio de la contradicción básica de la comunicación: la orientación en el otro, en sí mismo y en la tarea, en el manejo de situaciones conflictivas a través de la comunicación.



Hay autores que identifican a la competencia comunicativa con la competencia lingüística (Romeu, 1994), pero la primera es un resultado del desarrollo de la segunda, sin restringirse a ella; la competencia lingüística es una condición necesaria pero no suficiente. Se concuerda con Fernández (1994) que aborda la diferencia entre ambas al incluir dentro de la competencia comunicativa factores socio psicológicos y culturales, sin negar su estrecha relación con el dominio adecuado del idioma.

1.5. Variantes de la lengua. Características distintivas de las lenguas: Oral y Escrita

El funcionamiento del lenguaje literal en las diferentes esferas de la actividad humana se diferencia como resultado de la influencia de factores psicolingüísticos y socio-culturales que permiten la concreción del acto comunicativo. Esta diferenciación está predeterminada por cuatro factores principales. Por la situación actual en la que se emplea el lenguaje, por el objetivo de la comunicación, por los sujetos comunicadores y por la norma adecuada a emplear en ese contexto. De ahí que la situación actual de la comunicación haya generado dos variedades de la lengua: la oral y la escrita. Por otro lado, los objetivos cambiantes de la comunicación han provocado que el nivel literal del lenguaje se haya atomizado en estilo funcional del lenguaje.

La variedad oral es diacrónicamente la primera, y la escrita es la segunda. Cada una de las variedades ha desarrollado sus propias características y cualidades, que en muchos casos se pueden considerar en contraposición.

La situación en la que se emplea y se desarrolla la variedad oral requiere de la presencia de un interlocutor. La escrita, en cambio, presupone la ausencia de un interlocutor. La variedad oral se



efectúa en forma de diálogo, la escrita en forma de monólogo. La lengua oral tiene ventajas considerables sobre la escrita, en la que la voz humana juega un papel importante; este es un medio potente para modelar la expresión, en la que existe todo tipo de gestos, los cuales junto a la entonación brindan información adicional.

La lengua escrita tiene que buscar medios para compensar lo que le falta. Por tanto, la expresión escrita será inevitablemente más difusa, más explicativa. En otras palabras, para ser lo suficientemente explícita tiene que reproducir una gran representación de la comunicación.

La lengua oral es por su naturaleza espontánea, momentánea, fugaz; se desvanece después de cumplir su objetivo: comunicar ideas, no importa si son triviales o verdaderamente importantes.

La lengua oral no se puede separar del orador, en esto difiere de la escrita, fonéticamente, morfológicamente, léxicamente y sintácticamente. Así desde la perspectiva morfológica en la lengua oral se emplean las contracciones.

Las peculiaridades morfológicas y fonéticas en ocasiones se consideran como violaciones de las reglas gramaticales, provocadas por determinado descuido, que caracteriza el ritmo rápido del habla coloquial o un estado de excitación. Otros son típicos del territorio o de dialectos sociales.

La diferencia más distintiva entre la lengua oral y escrita está en el empleo del vocabulario. Existen palabras y frases típicas coloquiales, y rebuscadas.

La lengua oral realiza una amplia utilización de palabras intensificadoras. Estas son las interjecciones y palabras con alto sentido emocional, como pueden ser las “malas palabras”, los



“insultos”. Otra de sus características distintivas es la inserción en la expresión de palabras sin significado en el contexto, las que se denominan “rellenos” o “palabras vacías”:

Ejemplo: Ella es espléndida, maravillosa, y todo eso.

Las particularidades sintácticas de la lengua oral, quizás no sean tan distintivas como lo son las lexicales, pero más que cualquier otra característica, estas revelan la verdadera naturaleza de la variedad oral de la lengua, que es el carácter situacional de la comunicación.

La primera de ellas es a la que erróneamente se le denomina elipsis, es decir, a la omisión de partes en la expresión fácilmente suministrada por la situación en la que se desarrolla la comunicación. De hecho, no existe tal omisión, sino una ausencia regular de partes innecesarias en la conversación cuando existen dos o más personas hablando.

Las oraciones inverbadas es otra característica típica de la lengua oral. Existe una estructura sintáctica con un sujeto tautológico, lo que también se considera característico del español coloquial. En la lengua oral es común tener una sucesión de oraciones sin conexiones o relacionadas con: y, o, entonces.

Como ya se ha señalado, la variante oral del lenguaje es mucho más emocional que su contrapuesto debido principalmente al apoyo de la voz humana. Esta emotividad del lenguaje coloquial ha producido un sinnúmero de estructuras sintácticas que han sido, hasta ahora, poco investigadas y su significado casi no puede ser discernido sin la apropiada entonación.

Ejemplo: ¡Ella es bella! ¡No me digas!



Otra característica sintáctica de la lengua escrita es su nitidez en la forma de expresión. Por cuanto, la situación se debe redactar de forma clara, precisa, coherente, enfática. De ahí que exista abundante empleo de conjunciones, frases adverbiales y otros medios que constituyan elementos supraoracionales (que sirvan de medio para unir las oraciones).

Además, otra característica sintáctica de la lengua escrita es el empleo de oraciones complicadas. La variante escrita prefiere la hipotaxis a la parataxis. La característica monológica exige coherencia lógica de las ideas que se expresan y la ruptura de la expresión en espacios observables. Por tanto, se requiere de unidades tales como el párrafo y las unidades supraoracionales.

En relación con la poesía, la situación es algo diferente. En investigaciones recientes acerca de particularidades de la lengua contemporánea española, han probado que es principalmente una violación de las reglas sintácticas las que hacen difícil el entendimiento hasta tal grado que el mensaje se torna indecodificable. La coherencia y la unidad lógica constituyen, por tanto, medios puramente lingüísticos necesarios para la codificación del mensaje en esta variante de la lengua.

El vocabulario rebuscado es otra propiedad notable de esta variante, la cual contribuye al desarrollo del proceso de la lectura a partir del entendimiento, comprensión o interpretación de la palabra en el texto, en un contexto.

1.5.1. Funciones del lenguaje

La ciclópea importancia del lenguaje, su papel activo en la génesis y desarrollo del hombre como ser social, es intuitivamente reconocida desde tiempos antiguos. En el siglo V a.n.e., el filósofo griego Pitágoras señalaba que las funciones eran: la exhortativa, la aseverativa, la exclamativa y la interrogativa.

Modernamente, existen otras clasificaciones de las funciones del lenguaje:

El filósofo alemán Kart Bühler señala tres funciones del lenguaje: apelación, síntoma o expresión y representación.

La apelación es la función que se refiere a la transmisión con un requerimiento, de un deseo de nuestra voluntad.

La segunda función consiste en la transmisión al oyente de un estado psíquico: pasión, odio, deseo, etc.

La función de representar es la trasmisora de contenidos, conceptos o juicios.

Roman Jakobson añade a las tres funciones anteriores (a las que llama referencial, expresiva y conativa), tres funciones más:

- La función fáctica, que tiene por objeto afirmar, mantener o determinar la comunicación.
- La función metalingüística, cuando hablamos de las significaciones de cualquier término del léxico.



- La función poética o estética, propia del lenguaje poético, que desempeña un papel secundario.

De lo anterior se desprende que no existe un criterio único sobre las funciones del lenguaje, aunque la mayoría de los autores coinciden al señalar su función comunicativa.

Funciones: comunicativas y noéticas

El lenguaje, que se incorpora a las relaciones prácticas reales, a la común actividad de los hombres, penetra en la conciencia del hombre a través de la comunicación y al mismo tiempo sale de ella.

El lenguaje es un reflejo significativo de la realidad, pero no refleja a los objetos fuera de las relaciones humanas. El trato consciente y espiritual que se produce entre los seres humanos sobre la base de la común actividad práctica se efectúa por medio del lenguaje.

Por tanto, una de sus funciones fundamentales del lenguaje es la comunicativa. Esta abarca simultáneamente otras funciones, como son: impresita, expresiva, estética, etc.

La función impresita tiene lugar cuando el hablante trata de influir sobre la conducta, el pensamiento, los sentimientos y la conciencia del oyente. Ésta es una función primaria y muy importante del lenguaje.

En la función expresiva, junto a la comunicación propiamente dicha de una información, se manifiesta el interés emocional del hablante. Para ello puede hacerse una modificación del contenido semántico, o utilizarse recursos expresivos como son las pausas, el ritmo, la entonación, la modulación y otros.

El lenguaje humano no es sólo un medio de expresión del pensamiento, sino que casi siempre expresa la relación emocional del hablante con respecto a lo que dice y a quién se dirige.

La función noética hace del lenguaje el instrumento de un tipo cualitativamente superior de proceso psíquico: el pensamiento abstracto.

Desde el principio, el lenguaje desempeña una función que, en realidad, no puede ser sustituida por nada en la labor generalizadora del pensamiento. Precisamente, gracias al lenguaje, el hombre puede pasar del conocimiento de objetos y fenómenos singulares a su reflejo generalizado en forma de conceptos.

Como envoltura material del pensamiento, fue uno de los medios que tuvo el hombre para adquirir conciencia de sí mismo. Vemos, por tanto, que el lenguaje fija y expresa el conjunto de los complejíssimos fenómenos y conexiones de la realidad.

Las dos funciones básicas del lenguaje, tanto la comunicativa como la noética, en virtud de las cuales es un medio de comunicación entre los hombres y un acto del pensamiento, constituye una unidad dialéctica dentro de la cual se condicionan una a otra y funcionan conjuntamente.



1.5.2. Lenguaje, lengua, norma y habla: definición

La lengua, objeto de estudio de nuestra disciplina, ha sido definida de distintos modos, de acuerdo con las concepciones que sobre este fenómeno han tenido los lingüistas y filósofos de diferentes escuelas. A modo de ejemplo, citaremos algunos de estos criterios:

- 1 La lengua es la expresión sonora del pensamiento, de los procesos mentales que se manifiestan con sonidos. SCHLEICHER
- 2 La lengua es la expresión de los procesos síquicos interiores conscientes, de los estados y de las relaciones por medio de sonidos articulados. STEINTHAL
- 3 La lengua es la actividad humana cuyo objetivo es la comunicación de ideas y sentimientos. JESPERSEN
- 4 La lengua es un método exclusivamente humano y no instintivo de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberado. SAPIR
- 5 La lengua es un sistema de signos que expresa ideas. SAUSSURE
- 6 La lengua es la estructura de relaciones puras... formas puras... esquemática, independiente de la relación práctica. HJELMSLEV
- 7 Una lengua es un instrumento de comunicación con arreglo al cual la experiencia humana se analiza de modo diferente en cada comunidad, en unidades dotadas de un contenido semántico y de una expresión fónica, los monemas. Esta expresión fónica se articula a su vez en unidades (distintivas y sucesivas), los fonemas, en número determinado en cada lengua, cuya naturaleza y relaciones mutuas difieren también de una lengua a otra. MARTINET

Como puede observarse en las definiciones anteriores, existen grandes diferencias e incluso antagonismos, motivados por el punto de vista del que parte cada autor.

Así encontramos que algunas tienen una marcada orientación psicológica (Schliecher, Steintal), otras parten ya de criterios lingüísticos al referirse a la función comunicativa de la lengua (Jespersen, Mertinet) y a su carácter sistemático (Salir, Saussure). La lengua para Hjelmslev, por el contrario, es una red de funciones, por lo que la interpreta como “un objeto matemático”, como relaciones entre “funtivos”, un objeto puramente formal desligado no sólo del hablar como tal, sino, en general, de cualquier realización en una sustancia (fónica, gráfica, etc.).

Estos diferentes enfoques reflejan, en última instancia, la concepción del mundo que tiene cada autor.

En la definición de la lengua, se presenta también el problema del uso indistinto que se hace frecuentemente de lengua como sinónimo de lenguaje, idioma y habla.

Los primeros que se ocuparon de la lengua, tanto lingüistas como filósofos, tuvieron en cuenta un solo concepto: la lengua en general.

Fue Ferdinand de Saussure, lingüista ginebrino, el que introdujo la diferenciación entre lengua y habla, aunque también se refirió al lenguaje como facultad humana de crear la lengua. Sin embargo, con anterioridad a Saussure, el gran científico alemán Wilhelm Von Humboldt había concebido la lengua como ergon (producto) y al mismo tiempo como energía (actividad creadora del espíritu).



Para Saussure, la lengua es la parte esencial del lenguaje. Es un sistema de signos en el que es fundamental la unión del significado y de la imagen acústica. Es un producto social de la facultad del lenguaje, un cuerpo de convenciones que el individuo registra pasivamente, cuya existencia es esencial para la comunicación. Es una totalidad en sí, y un principio de clasificación.

El habla es, por el contrario, un acto individual de voluntad y de inteligencia. Es el auténtico enunciado, tal como es realizado en un momento dado por determinado hablante, el cual utiliza el código de la lengua para expresar su pensamiento personal, mediante un mecanismo psicofísico que le permite exteriorizarlo.

La distinción saussureana de lengua y habla, a pesar de haber sido muy fructífera, no está exenta de contradicciones motivadas por la formación positivista de este autor, que lo lleva a separar la lengua y el habla, a pesar de considerar la lengua como condición del habla, y dejar fuera de este estudio el punto en que lengua y habla se encuentran y se combinan, o sea, el acto verbal.

Otros lingüistas posteriores consideraron que la lengua tenía una estructura más compleja y la separaron en tres o más elementos. El primero fue el lingüista danés Hjelmslev, que diferenció el esquema, la norma y el uso. Definió el esquema como la forma pura, como una red de relaciones sintagmáticas.

Cada elemento se define en el esquema como una esencia puramente positiva, relativa y negativa, semejante a los valores de las figuras en el juego de ajedrez. Consideró la norma como la forma material de la lengua que está dada por el uso y la acción de hablar, pero no al revés. Por último, entendió como uso el resumen de las costumbres lingüísticas, que requiere la existencia de la



acción de hablar. Más tarde, Eugenio Cosuriu, al refutar la rígida dicotomía saussureana, distingue tres conceptos: sistema, norma, y habla.

Considerar el sistema como un conjunto de oposiciones funcionales con las vías abiertas de la lengua dada, que casi nunca se realiza por completo; la norma, como la realización colectiva del sistema, que contiene el sistema mismo y, además, los elementos funcionalmente no pertinentes, pero normales en el hablar de una comunidad, y el habla como la realización individual concreta de la norma que contiene la norma misma y la originalidad expresiva de los individuos hablantes. Por tanto, el sistema lingüístico tiene su concreción en el habla de cada uno de los sujetos comunicadores y en las normas que estos emplean para cumplir con el objetivo deseado.

En la comunidad científica del área lingüística no existe criterio unánime en cuanto a las denominaciones anteriormente analizadas, por su parte Chomsky considera: competencia y actuación en vez de lenguaje, lengua y habla, como afirma Saussure.

Como competencia lingüística, Chomsky considera el conocimiento que el hablante – oyente tiene de su lengua y como actuación, el uso real de la lengua en situaciones concretas.

Chomsky plantea que esta distinción está relacionada con la de Saussure: lengua / habla, pero es preciso rechazar su concepto de lengua como mero inventario sistemático de unidades y más bien volver a la concepción de Humboldt sobre la competencia subyacente como un sistema de procesos generativos.



Se considera el lenguaje, la lengua, la norma y el habla como distintas manifestaciones de un mismo fenómeno que, por tanto, se exige recíprocamente.

Lenguaje. Es la capacidad común a los seres humanos, de comunicarse por medio de un sistema de signos (código) llamado lengua. Es una capacidad adquirida socialmente. Usaremos también el término lenguaje para hacer referencia a la realidad lingüística compleja.

Lengua. Es el sistema de signos que sirve como medio fundamental de comunicación en la sociedad humana, caracteriza a la comunidad junto a otros rasgos sociales. La lengua es un producto supraindividual, es un objeto construido que pertenece a la conciencia de un colectivo social determinado en el cual surgió como producto de un proceso largo y donde es utilizada como un instrumento de comunicación del pensamiento, de conocimiento de la realidad y de conservación de los resultados del pensamiento. Tiene, por tanto, carácter sistémico, semiótico, comunicativo, cognoscitivo, cultural y social.

Habla. Es la realización individual de la lengua. Es el componente individual de la realidad lingüística que constituye un todo íntegro. El habla es concreta y se manifiesta como una combinación de los elementos dados por el sistema lingüístico correspondiente según la voluntad y capacidad que tenga un individuo para expresarse y comunicarse. Es una actividad de carácter psicofisiológico indispensable para realizar el acto de hablar.

Norma. Es –siguiendo a Coseriu– la realización colectiva del sistema que representa un nivel de abstracción intermedio entre la lengua y el habla. Lo que en realidad se impone al individuo, limitando su libertad expresiva y comprimiendo las posibilidades ofrecidas por el sistema, es la



norma. Dentro de la misma comunidad lingüística pueden existir varias normas: familiar, culta, vulgar, popular, etc.

1.6. Definición didáctica de texto

A partir de los años 70 se logran grandes avances en el estudio de la comprensión lectora; a estos avances han contribuido además las investigaciones en el campo de la pedagogía cognoscitiva, de la teoría de la comunicación, así como también la lingüística. Todas estas influencias, según J. Falcon (1995:17), “(...) han provocado un viraje en la observación de los hechos del lenguaje que puso de relieve la importancia de los aspectos semánticos y pragmáticos, y enfocó su atención en el texto como unidad de comunicación”. No obstante, a pesar de este viraje, la mayoría de los ejercicios que se realizan con los textos son atomistas y de orientación formal ya que centran sus métodos, técnicas y procedimientos en la forma y estructura de la lengua. Esto tiene un basamento lingüístico en la oración como máxima unidad de significado.

Por los elementos antes expuestos, se hace necesaria la precisión del término texto

Los juicios divergentes del concepto texto desde perspectivas lingüísticas conduce a definir este término desde una óptica docente con el objetivo de propiciarle una utilidad didáctica que permita un enfoque educativo; por lo que la definición del mismo, más que un estudio exhaustivo y crítico de los cientos de definiciones, es una aproximación teórica suficiente y necesaria para satisfacer el objetivo didáctico propuesto, por lo que a continuación se exponen algunos de ellos.

Haliday y Hasan (1976) en *Cohesion in English* define el concepto texto “(...) como un sistema de oraciones que tienen conexión”.

Van Dijk (1977) en su libro “Text & Context Exploration in the Semantic & Pragmatic of Discourse” expresa que: “(...) ha sido usual en muchas teorías considerar la oración, como la unidad lingüística máxima tanto en el nivel morfosintáctico como en el nivel semántico. Es inadecuado pensar, continúa Dijk, que una secuencia de oraciones podrían ser valoradas como oraciones compuesta pues existe marcada diferencia entre ambas. El sentido de una oración depende de la significación de otras oraciones de un mismo enunciado aunque no de la misma forma que las subordinadas en las oraciones complejas. Estas son razones que llevan a asumir la idea de que los enunciados pueden ser reconstruidos a partir de una unidad mayor el texto”.

Cazabón, (et.al) (1981) en “English Grammar” “(...) el texto es la máxima unidad sintáctica constituida por oraciones”.

Grass, Fonseca, (1986) “(...) un texto puede constar de uno o varios párrafos. En el caso en que conste de más de un párrafo, cada uno de ellos se refiere a la idea central que el autor quiere comunicar. Las divisiones entre párrafo y párrafo ayudan al lector a separar claramente una idea de otra”.

Galperin, (1987) “(...) la unidad supraoracional puede definirse como una combinación de oraciones que presentan una unidad estructural y semántica apoyadas por una unidad rítmica y melódica. Por lo que se puede expresar que todo texto implica la presencia de la unidad supraoracional, cuando al menos coincida con este”.

Finocchiaro y C. Brumfit (1989) “(...) el texto es cualquier segmento del lenguaje oral o escrito. Además, es el resultado de la actividad lingüística –comunicativo, es una actividad básica - semántica en el proceso de comunicación entre los seres humanos. Es cualquier secuencia de los

signos lingüísticos que se producen en situaciones concretas por medio de un emisor que tiene un objetivo específico”.

Parra, (1992) “(...) mediante el texto se intercambian significados que constituyen el sistema social de una comunidad dada y por esto, el texto cumple siempre una función cultural”.

Mcphail, (1993) “(...) para que un segmento del discurso sea considerado un texto debe entre otras cosas, tener las siguientes características: coherencia textual, textura o conexión, un tema y un rema, modificación semántica y dentro del texto una macroestructura”.

Romeu, (1996) “(...) enunciados coherentes que expresan un significado, que cumplen una determinada función comunicativa en dependencia del contexto en que se usan, y que son patrones de una intención y de un propósito comunicativo, para lo cual el hablante que lo construye escoge los procedimientos y los medios lingüísticos más adecuados a las necesidades de la comunicación”.

Hasta aquí una breve referencia de una serie de definiciones de texto que jerarquizan las funciones lingüísticas y no las educativas, pedagógicas y didácticas que permitan aprovechar el contexto en función del desarrollo integral de la personalidad del estudiante. De forma general, en las referidas definiciones se establece una relación de sujeto - objeto lo cual limita el proceso de decodificación al no tener en cuenta el rol del emisor en el proceso de codificación y el del receptor en la decodificación o redecodificación. Además, desde las perspectivas en que fueron definidas fragmentos de este o simplemente uno o varios párrafos pueden ser considerados un texto; por cuanto, se enfoca el mismo como resultado de un conjunto de oraciones, valorando a la oración como máxima unidad lingüística de sentido completo.



Por todo lo expuesto anteriormente, se hace necesaria la precisión del concepto texto docente para darle una utilidad didáctica con fines educativos, pues él facilita no solo la formación técnica o profesional; sino que contribuye además al desarrollo de las habilidades de expresión oral y escrita que permiten hacer uso de la lengua cada vez más correcta, culta y expresiva.

Antes de definir el término texto docente y no docente es importante considerar que las palabras y las frases hechas tienen su significado, las oraciones y las unidades supraoracionales tienen sentido y los textos tienen significación. Los fonemas (fonemas, morfemas, lexemas) tienen significados y los párrafos tienen sentido. De ahí sería lógico, y para no propiciar ambigüedades concluir que los textos tienen la significación en el entendimiento, comprensión e interpretación del mismo en cuestión. Es vital entender esto para poder diferenciar las operaciones generalizadas entender, comprender e interpretar. Sirve además, para distinguir las categorías significado, sentido y significación presentes en un texto.

Por tanto, el texto no docente es una unidad lingüística con sentido completo o configuración (cuadro pictórico, señalizaciones, partituras, imágenes) que expresa un contenido con un valor semántico. Se rige por determinados principios de orden, tiempo y estructuración. Expresa significados, sentidos y significación que se concretan en los procesos de decodificación o redecodificación del receptor. Puede representar las dos variantes de la lengua: la oral y la escrita y Tiene implícitos o explícitos valores tecnocientíficos, comunicativos, estéticos y literarios. E. Santiesteban (2011: 4)

Por todo lo expuesto, se define texto docente como cualquier material impreso o no, que puede representar las dos variantes de la lengua: la oral y la escrita. Constituye una unidad lingüística con sentido completo o configuración (cuadro pictórico, señalizaciones, partituras, imágenes) que expresa no solo significados, sino también sentidos que se revelan en el contenido (micro, meso y macro - contexto) y su significación se materializa en el entendimiento, comprensión e interpretación que ofrece el receptor. Se rige por determinados principios de orden, tiempo y estructuración. Posee funciones y finalidades pedagógicas que le proporcionan valor gnoseológico al sujeto. Tiene implícitos o explícitos valores tecnocientíficos, comunicativos, políticos, morales, económicos, culturales, estéticos y literarios que, cuando está impreso, requiere de la habilidad generalizada leer para su decodificación y cuando no, requiere de la habilidad de escuchar. E. Santiesteban (2011: 4)

1.7. Taxonomía lingüística de texto

Un aspecto en el que todavía no se ha llegado al establecimiento de criterios aceptados por los lingüistas es el referido a la tipología de textos, porque, por supuesto, los tipos de textos no pueden ser considerados de la misma manera por quienes consideran la lingüística textual referida al sistema, o al discurso o ambas. (I. Blanco, et al, 91). No obstante, se valorarán los siguientes tipos de textos que se encuentran implícitos o explícitos en las selecciones de textos y libros básicos que se utilizan en los diferentes niveles de enseñanza.

Según F. Grellet, (1981:43) en “Developing Reading Skills” los textos se clasifican en:

- Novelas, cuentos cortos, fábulas; otros pasajes y textos literarios (ejemplo: ensayos, diarios, anécdotas, biografías).



- Piezas de teatro (drama).
- Poemas, quintilla jocosa, versos para niños.
- Cartas, postales, telegramas, notas.
- Periodísticos y revistas (titulares, artículos, editoriales, pronósticos del tiempo, programas de radio, TV y teatro).
- Artículos especializados, informes, resúmenes, ensayos, cartas de negocios, sumarios, précis, cuentos, panfletos (políticos y otros).
- Libros de bolsillo, libros de textos y guías.
- Recetas.
- Anuncios, folletos de viajeros o turistas, catálogos.
- Rompecabezas, reglas de juego.
- Instrucciones (ejemplo: advertencias), indicaciones (ejemplo: cómo usar algo), letreros, reglas y regulaciones, pósters, señales (ejemplo: de tránsito), planillas (ejemplo: de solicitud), graffiti, menús, listas de precio y tickets.
- Tiras cómicas, muñequitos y caricaturas, leyendas (ejemplo: de mapas y cuadros).
- Estadísticas, diagramas, cartas de navegación, horarios y mapas.
- Directorios telefónicos, diccionarios y libros de frases.

Esta clasificación no tiene una fundamentación conceptual y tiende a ser una lista de formas en que pueden aparecer los distintos modos de escrituras. Por su gran diversidad y no tener un elemento conductor, afecta la utilización didáctica de esta clasificación. F. Grellet lo expone en su obra como un elemento más; sin darle la importancia que la tipología textual tiene en el

desarrollo de las habilidades y hábitos lectores. Estas formas son importantes para desarrollar la lectoescritura, sobre todo con gran énfasis en la escritura.

Según F. Castaño (1985) los textos se clasifican como sigue de: “definición, descripción, clasificación, ejemplificación, comprobación, explicación y argumentación, según el propósito del autor; y la estructura lógico formal se clasifican en: informativos, descriptivos, de ejemplificación, de indicaciones, expositivos, argumentativos y narrativos”.

Estas clasificaciones facilitan la comprensión lectora sin embargo, son más prácticas para enseñar el arte de escribir que para el desarrollo de habilidades y hábitos lectores. Por cuanto, se centran en la estructura lógico formal del texto y no al contenido además de las ambigüedades en ambas clasificaciones ya que expresa o habla de dos tipologías textuales y utiliza las mismas denominaciones.

De Armas, (et al)(1982) en “Training in Effective Reading II” expone los tipos de textos según el propósito del autor en: “informativos, descriptivos, de ejemplificación, de indicaciones, expositivos, argumentativos y narrativos”. Este libro, de gran utilidad en la enseñanza del inglés como lengua extranjera a estudiantes no filólogos, facilita el reconocimiento a estructuras sintácticas y al tratamiento del vocabulario; operaciones que influyen en el desarrollo de habilidades lectoras; pero que no son suficientes.

Rodríguez, (1989) reconoce “(...) los textos científico-técnicos, de información general, socio – políticos o literarios. Esta tipología se encuentra dentro de la didáctica de traducción e interpretación en los centros donde se desarrolla esta especialidad”.

Esta clasificación, que señala J. Rodríguez, (1989), no permite que cada clase o tipo de texto ocupe un lugar fijo y exactamente determinado en relación con los demás; ya que al incluir textos socio - políticos deja una fisura en el sistema, pues estos textos pueden estar dentro del científico - técnico o dentro de la información general o quizás, por qué no, en el literario.

Para Lucas, (1990) “los textos se dividen teniendo en cuenta el campo, el medio, el registro o propósito del autor”.

De acuerdo con el campo, es la clasificación que se utiliza en las bibliotecas escolares, donde los libros se agrupan en estantes de acuerdo a la materia.

La taxonomía teniendo en cuenta el registro, se enfoca desde la óptica estilística refiriéndose al grado de formalidad o informalidad del texto.

De acuerdo con el medio: En artísticos (novelas, cuentos cortos, ensayos, poesía y drama) y en funcional (causal, personal, referencia, pedagógico y académico)

Galperin, (1987) “los textos se clasifican en literarios, publicitarios, periodísticos, científicos y textos oficiales”. Esta clasificación es lingüoestilística. Dentro de los literarios señala la poesía, drama y prosa; dentro de los publicitarios los ensayos, artículos y oratoria o discurso; dentro de los periodísticos señala sumarios noticiosos, anuncios y clasificados, titulares y editorial; dentro de los oficiales señala los de negocios, diplomáticos, militares y legales.

Hasta aquí una breve referencia a una serie de clasificaciones que se utilizan en la enseñanza de la lectura. Estas tipologías jerarquizan la forma de los textos y no su contenido. De ahí que sean

factibles para la enseñanza de la escritura, a través de un enfoque de lectoescrituralidad, pero no para el desarrollo consecuente de las habilidades lectoras elementales, primarias y generalizadas.

Álvarez, (1996) se refiere a una significativa clasificación de textos: “científicos, pragmáticos y artísticos” los cuales sustentan en principio los definidos por B. Almaguer.

Almaguer, (1998) clasifica los textos en: “transaccionales o cognitivos, interaccionales o comunicativos y literarios o artísticos”. Estos fundamentan en principio la taxonomía que a continuación se ofrece.

Sin embargo, es significativo acotar que en la referida taxonomía al emplear dos conceptos para una misma denominación se torna inexacta y relativa para la ciencia. Ello crea una fisura en el sistema. Además de las ambigüedades en la clasificación ya que habla de transacción y literario como dos denominaciones diferentes, sin embargo, revelan el mismo fenómeno; ya que la información tiene cualidades de complejidad cuando el emisor la emite en forma denotativa y el receptor decodifica en forma connotativa, en este proceso subyace la transacción de significados. Por tanto, es en los textos literarios donde se aprecia la transacción de significados; lo que evidentemente no puede, entonces, constituir clasificaciones diferentes.

1.8. Taxonomía didáctica de texto

Características más generales de los textos tecnocientíficos, comunicativos y literarios

Por consiguiente, se analizarán las características más generales de esta clasificación de textos

Textos tecnocientíficos, según E. Santiesteban (2011: 9)



La vida del hombre en la sociedad no solo desarrolla en él formas de adaptación a la necesidad social, sino también formas de participación activa en los procesos sociales. De ahí, la necesidad de transmisión y adquisición de conocimientos.

Cuando el sujeto tiene la necesidad de expresarse sobre un objeto, al interesarle, a ese sujeto, la difusión de los conocimientos; al jerarquizar el contenido del mensaje y subordinar a éste, el papel del proceso de codificación y el papel del receptor; cuando esto sucede, el resultado del mensaje o contenido es un texto con características de la lengua escrita, con una abundante presencia de términos, con una ausencia casi total de recursos estilísticos y medios expresivos, con tendencia hacia la lengua científica.

En dependencia de las habilidades del emisor con respecto al proceso de codificación y el conocimiento del posible receptor, así será la calidad del producto final: el texto.

Este texto expresa la función cognitiva del lenguaje, como máxima expresión; sin negar, como es lógico, la presencia además de valores estéticos y comunicativos. Estos textos son más precisos con una secuencia lógica de oraciones o enunciados y tendencia a la impersonalidad en la forma de expresión.

Teniendo en cuenta las características de estos tipos de textos, al presentar características de la lengua escrita con tendencia hacia la lengua científica, al carecer (no en absoluto) de recursos estilísticos y medios expresivos, al tener la finalidad de transmitir conocimiento; se debe enfatizar desde la perspectiva didáctica en el desarrollo de la operación generalizada entender, al aflorar, en ellos, la información de forma explícita.

Textos comunicativos, según E. Santiesteban (2011: 10)

La interacción de los sujetos, por naturaleza, es una situación activa que permite a los mismos satisfacer sus necesidades espirituales y materiales. Permite además, la formación de contenidos psicológicos que no solo se forman a través de la relación sujeto- objeto; sino también a través de la relación sujeto - sujeto. Además, el sujeto de la comunicación es la personalidad; al expresarse esta en la comunicación.

Cuando ese hombre (emisor) necesita relacionarse con un sujeto y condicionar el proceso de codificación y el mensaje al papel protagónico del receptor; cuando esto sucede, el resultado del mensaje o contenido es un texto con características de la lengua oral, con ausencia, casi total, de términos o recursos estilísticos y además de pocos medios expresivos.

La lengua que se emplea en este tipo de texto tiende a ser neutral, con influencias como es lógico, del nivel cultural, desarrollo socio - lingüístico, psicolingüístico, y otros, de los comunicadores.

Este texto expresa una de las funciones principales del lenguaje: la comunicación, sin dejar de tener la presencia del valor noético y del valor estético como elementos complementarios de la comunicación. Es un texto fluido.

Si los textos están conformados con características de la lengua oral, si carecen (casi totalmente) de términos, recursos estilísticos y medios expresivos, si el lenguaje tiende a ser natural, si su función esencial es establecer comunicación; entonces desde la perspectiva didáctica, se debe trabajar por el logro de la operación generalizada comprender; al estar presente en la comunicación una serie de motivos, emociones, sentimientos, necesidades, convicciones y valoraciones; es decir, al ser evidente el mundo interno de los sujetos, el entender no es suficiente



para la decodificación precisa del mensaje por lo que se hace necesario la comprensión del mismo.

Textos literarios, según E. Santiesteban (2011: 11)

La lectura es un medio efectivo no solo para la adquisición de conocimientos, sino también en la transmisión de elementos socio- culturales y estéticos que permiten la recreación de imágenes y con ello la unidad de lo afectivo y lo cognitivo.

Cuando un sujeto tiene la necesidad de expresarse y condiciona el mensaje y al receptor le otorga el papel protagónico del proceso de codificación produce un texto con características donde busca un balance entre la lengua oral y escrita; entre el sujeto y el objeto y entre la forma y el contenido de ese lenguaje.

Este tipo de texto tendrá la presencia de abundantes recursos estilísticos y medios expresivos. Estos textos recrean imágenes. Expresan la posibilidad del lenguaje; su función estética.

Si los textos literarios, se configuran a partir de la combinación de la lengua oral y escrita, si hay presencia de abundantes recursos estilísticos y medios expresivos; si cuya finalidad es expresar la plasticidad del lenguaje, si su función es estética; entonces desde la perspectiva didáctica, se debe trabajar también por el logro de la operación generalizada interpretar; ya que el entendimiento y la comprensión serían insuficientes para la decodificación cabal del mensaje, puesto que estos textos expresan el mundo interno y subjetivo del emisor por lo que se hace necesaria la interpretación de los mismos y poder extrapolar a otros contextos.



1.9. Estrategia: definiciones y taxonomía. Estrategia empleada en el proceso de enseñanza aprendizaje

La estrategia ha sido concebida como la manera de dirigir las acciones para alcanzar determinados objetivos, esta surge en el campo militar, ligado a la táctica y luego ha sido extrapolado a diversos contextos.

La determinación de metas y objetivos a largo mediano y corto plazo y la adaptación de acciones y recursos necesarios para alcanzarlos son elementos claves para llevar a cabo la estrategia.

El propósito de toda estrategia es vencer dificultades con la optimización de tiempo y recursos.

La estrategia permite definir qué hacer para transformar la acción existente e implica un proceso de planificación que culmina en un plan general con misiones organizativas, metas, objetivos básicos a desarrollar en determinado plazo con recursos mínimos y los métodos que aseguren el cumplimiento de dichas metas.

De lo anterior se infiere que las estrategias son siempre conscientes, intencionadas y dirigidas a la solución de problemas de la práctica.

E. Santiesteban (2007) considera que: “(...) las estrategias son instrumentos de la actividad cognoscitiva que permite al sujeto determinada forma de actuar sobre el mundo, de transformar los objetivos y situaciones y con ello a sí mismo”.

Actualmente la estrategia ha encontrado amplia utilización en la actividad productiva, social, política y de dirección. En el campo educativo está vinculada a la actividad de dirección de las escuelas, de dirección del proceso docente educativo, de dirección metodológica.



En este ámbito se refiere a la dirección pedagógica de la transformación de un objeto desde su estado real hasta su estado deseado; presupone por tanto, a partir de un diagnóstico en el que se evidencie un problema, la proyección y ejecución de un sistema de acciones intermedias, progresivas y coherentes que permitan alcanzar de forma paulatina los objetivos propuestos.

El empleo de estrategias para la solución de problemas, no se detiene sino que ha aumentado considerablemente, tanto en su diversificación tipológica como en su estructura peculiar. Diversos autores (como a continuación se exponen) han definido el concepto ya referido desde distintas posiciones, a continuación se muestran algunos ejemplos:

Nissbet y Shucksmith (1987) Estrategia cognitiva del aprendizaje o estrategia de procesamiento: constituyen secuencias integradas de procedimientos o actividades mentales que se activan con el propósito de facilitar la adquisición, almacenamiento y/o utilización de la información.

Bernad y Neisser (1981), procesos cognitivos: aquella actividad cerebral encargada de transformar, transportar, reducir, coordinar, recuperar o utilizar una representación mental del mundo.

A partir de las referidas definiciones se infiere que en el proceso de formación de entrenadores de reconversión fluyen principalmente tres fases, ellas son: (antes, durante y después), ello se observa en los procedimientos o actividades mentales que a esta (estrategia) se asocian: de adquisición, selección (antes), de codificación o almacenamiento, aplicación (durante), de recuperación o evocación, corrección, reajuste, seguimiento (después).

A partir de ellas se derivan una serie de estrategias, así como:

I-Estrategias atencionales: son dirigidas a favorecer los procesos atención y mediante ello el control o dirección de todo el sistema cognitivo hacia la información relevante de cada contexto.

II- Estrategia de exploración: consiste en leer superficial y/o indeterminadamente todo el material verbal centrándose solo en aquellos aspectos que cada estudiante hipotetice o discrimine como relevantes.

III- Estrategia de fragmentación: son tácticas identificadas por la escala según los resultados del análisis factorial.

a) Subrayado lineal y/o idiosincrático del término o conjunto de términos que en cada párrafo se consideren más relevantes.

b) Epigrafiado: descubrimiento de su sentido lógico y psicológico, es decir organizando el texto al estilo ausubeliano.

IV- Estrategia de repetición: tiene la función de hacer durar y/o hacer posible y facilitar el paso de la información a la memoria a largo plazo (repaso en voz alta, repaso mental y repaso reiterado).

V- Estrategias de codificación de información: implican traducir a un código y/o de un código.



VI- Estrategia de mnemotecnización: la reducción de la información a una palabra clave o pueden organizarse los elementos aprender en forma de rimas, siglas, etc. (acrónimos y/o acrósticos, rimas y/o muletillas, palabra-clave).

Weinstein y Mayer (1986: 56) Estrategia de elaboración, ellos distinguen dos niveles de elaboración: simple (basados en la asociación intramaterial a aprender), complejo (lleva a cabo la integración de la información en los conocimientos previos del individuo).

Esta puede tener lugar de diversas formas:

- a) estableciendo relaciones.
- b) construyendo imágenes visuales.
- c) elaborando metáforas o analogías.
- d) buscando aplicaciones posibles.
- e) haciéndose autopreguntas o preguntas.
- f) Parafraseando.

Es importante señalar, que la referida tipología de estrategias tiene su contextualización en el campo de la didáctica y especialmente en el área lingüística para la enseñanza de la lectura.

Por otro lado, Novack (1957) Estrategia de organización: hacen que la información sea más significativa (relacionada con todo lo que el sujeto sabe e integrada a su estructura cognitiva) y más manejable (reducida de tamaño).

Puede llevarse a cabo mediante:

- a) agrupamientos diversos (resúmenes y esquemas).

- a. Causa / efecto, problema / solución, comparación / contraste.
- b) construyendo mapas (“mapas conceptuales” de Novack, “reticulación” de Dansereau).
- c) diseño de diagramas (diagramas de flujo, diagramas en V).

De la anterior tipología se derivan las Estrategias de recuperación de información: son aquellas que le sirven para manipular (optimizar) los procesos cognitivos de recuperación o recuerdo mediante sistema de búsqueda y/o generación de respuestas.

Estrategia de generación de respuestas: garantizan la adaptación positiva que se deriva de una conducta adecuada a la situación.

Estrategia de apoyo al procesamiento: apoyan, ayudan y potencian el rendimiento de las demás estrategias. Garantizan el clima adecuado para un buen funcionamiento de todo el sistema cognitivo.

Durante la última década ha tenido lugar un reconocimiento importante de dos tipos de estrategias de apoyo: las sociales (Pascual, 1990) y las afectivas (Rubio, 1991).

También Flavel (1981) incluye un tercer tiempo: las metacognitivas.

Weinstein y Mayer (1986) Estrategia metacognitiva: suponen y apoyan el conocimiento que una persona tiene de sus propios procesos y la capacidad de manejo de las mismas. Son estrategias más amplias que tienen que ver con los procesos conscientes del estudiante sobre lo que sabe y lo que no sabe. (Autorreflexión). El control metacognitivo conduce al alumno lúcidamente desde el principio hasta el fin de su proceso de aprendizaje; estableciendo objetivos y controlando el grado en que los va adquiriendo.

- Estrategia socioafectiva: están presentes en el nivel de aspiración, autoconcepto, expectativas de autoeficacia, motivación, etc.
- Estrategia afectiva: táctica que evidencia su eficacia para autocontrolar y autodirigir los procesos atencionales del estudiante.
- Estrategias sociales: Pascual (1990) y Rubio (1991) son todas aquellas que sirvan a un estudiante para obtener apoyo social, evitar conflictos interpersonales, cooperar y obtener cooperación, competir lealmente y motivar a otros.

Las estrategias tienen gran importancia puesto que permiten trazar una línea de trabajo a seguir para resolver una determinada situación, pueden ser aplicadas individualmente o de forma colectiva en una misma sesión o en sesiones diferentes. Además la evaluación cualitativa favorecerá la elaboración del diagnóstico orientador individualizado.

Las estrategias abordadas anteriormente constan de gran valor, pues para el pleno desarrollo del sujeto cognoscente en una actividad determinada recibe la influencia de varios aspectos no solo desde el punto de los conocimientos también desde lo afectivo, en la esfera social y es precisamente mediante estas que el mismo puede brindar y obtener apoyo social, evitar conflictos interpersonales, cooperar y obtener cooperación.

En la literatura científica del área didáctica también se han definido otros tipos de estrategias, así por ejemplo: la estrategia didáctica, que según E. Santiesteban (2004: 78) “(...) es un proceso multitudinal en el que intervienen familia, escuela y comunidad, partiendo del previo conocimiento de las potencialidades y necesidades de cada estudiante, en el que se trazan

objetivos de largo mediano y corto plazo en función de los problemas psicológicos, colectivos y afectivos de cada estudiante y del grupo en particular”. El mismo autor E. Santiesteban (2007: 158) define la estrategia dinámico-participativa, para él es aquel “(...) sistema de ideas para dirigir un proceso en una dimensión social determinada, en la que a los miembros que la integran juegan un rol protagónico, activo y consciente sin distinción de cargo, raza y credo, dónde tan importante es- las indicaciones que se le ofrecen, las concepciones preconcebidas como lo que cada miembro sea capaz de incorporar; mientras que el que dirige es parte de este proceso y se manifiesta como educador”. En correspondencia con la dinámica de la presente investigación se asume la definición y taxonomía de estrategia establecida por E. santiesteban (2007).

Capítulo 2. La comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria

2.1. Importancia de la Comunicación Educativa en la Actividad Física Comunitaria

La comunicación educativa se refiere al proceso mediante el cual se transmite información y conocimientos de manera efectiva, con el objetivo de fomentar el aprendizaje y el desarrollo de habilidades. En el contexto de la actividad física comunitaria, esta forma de comunicación es fundamental para promover un estilo de vida saludable y activo entre los miembros de la comunidad.

La actividad física es un pilar esencial para la salud y el bienestar. La comunicación educativa permite difundir información sobre los beneficios del ejercicio regular, como la reducción del riesgo de enfermedades crónicas, el control del peso y la mejora de la salud mental. Al informar a la comunidad sobre estos beneficios, se fomenta una mayor participación en actividades físicas.



La comunicación educativa ayuda a crear conciencia sobre la importancia de la actividad física.

A través de talleres, charlas y campañas informativas, se puede educar a la población sobre cómo el ejercicio impacta positivamente en su calidad de vida, lo que puede motivar a más personas a involucrarse en actividades comunitarias.

La actividad física comunitaria debe ser inclusiva. La comunicación educativa es clave para garantizar que todos los grupos demográficos, independientemente de su edad, género o habilidades, se sientan bienvenidos y motivados a participar. Informar sobre actividades adaptadas y accesibles es esencial para fomentar una comunidad activa y unida.

A través de la comunicación educativa, se pueden enseñar habilidades específicas relacionadas con la actividad física, como técnicas de ejercicio, prevención de lesiones y nutrición adecuada. Esto no solo mejora la experiencia de los participantes, sino que también les empodera para tomar decisiones informadas sobre su salud.

La comunicación efectiva es fundamental para fomentar el trabajo en equipo en actividades físicas grupales. La educación sobre dinámicas grupales y estrategias de cooperación ayuda a construir relaciones interpersonales sólidas, lo que a su vez mejora la cohesión social y el sentido de pertenencia en la comunidad.

La comunicación educativa permite establecer metas comunes dentro de las actividades físicas comunitarias. Al involucrar a los participantes en la planificación y ejecución de eventos, se promueve un sentido de propiedad y compromiso hacia los objetivos colectivos, lo que aumenta la motivación y el éxito de las iniciativas.

Además de promover la actividad física, es importante abordar otros aspectos relacionados con un estilo de vida saludable, como la alimentación y el descanso. La comunicación educativa facilita la sensibilización sobre estos temas, creando un enfoque holístico hacia la salud dentro de la comunidad.

La capacitación en comunicación educativa puede fortalecer las habilidades de liderazgo dentro de la comunidad. Los líderes que pueden comunicar efectivamente los beneficios y oportunidades relacionadas con la actividad física son más capaces de inspirar a otros y movilizar recursos para iniciativas comunitarias.

La comunicación educativa también juega un papel crucial en la evaluación de programas de actividad física. A través de encuestas y sesiones de retroalimentación, los organizadores pueden recoger opiniones sobre lo que funciona y lo que no, permitiendo ajustes que mejoren la efectividad y satisfacción del programa.

En el mundo actual, la tecnología es una herramienta poderosa para la comunicación educativa. Plataformas digitales, redes sociales y aplicaciones móviles pueden ser utilizadas para difundir información sobre actividades físicas, horarios y eventos, facilitando así una mayor participación comunitaria.

La comunicación educativa fomenta la creación de redes sociales entre los participantes. Compartir experiencias, logros y desafíos a través de grupos en línea o reuniones presenciales fortalece los vínculos sociales y crea un ambiente de apoyo mutuo entre los miembros de la comunidad.



Uno de los mayores desafíos en las comunidades modernas es el sedentarismo. La comunicación educativa puede ayudar a identificar las barreras que enfrentan las personas para realizar actividad física y ofrecer soluciones prácticas, como horarios flexibles o alternativas accesibles.

Cada comunidad tiene su propia cultura y tradiciones que influyen en sus hábitos de actividad física. La comunicación educativa debe ser sensible a estas diferencias culturales, promoviendo actividades que resuenen con los valores y costumbres locales, lo que aumentará la aceptación y participación.

La motivación es un factor clave para mantener a las personas activas a largo plazo. A través de mensajes positivos, testimonios inspiradores y reconocimiento público, la comunicación educativa puede mantener alta la moral y el interés en las actividades físicas comunitarias.

La actividad física comunitaria ofrece una excelente oportunidad para fomentar la educación intergeneracional. La comunicación educativa puede facilitar el intercambio de conocimientos y experiencias entre diferentes generaciones, enriqueciendo así el aprendizaje colectivo.

El voluntariado es fundamental para el éxito de muchas iniciativas comunitarias. La comunicación educativa puede resaltar las oportunidades de voluntariado dentro del ámbito deportivo y recreativo, animando a más personas a contribuir activamente al bienestar de su comunidad.

Las estrategias de marketing social pueden ser utilizadas para promover eventos y actividades físicas en la comunidad. La comunicación educativa efectiva puede atraer a más participantes al utilizar mensajes claros y atractivos que resalten los beneficios del ejercicio.



La colaboración con escuelas, organizaciones no gubernamentales y centros de salud es esencial para maximizar el impacto de las actividades físicas comunitarias. La comunicación educativa facilita estas colaboraciones al establecer canales claros para compartir información y recursos.

La medición del impacto social de las actividades físicas es crucial para justificar su continuidad y expansión. La comunicación educativa permite recopilar datos sobre participación, satisfacción y resultados en salud, proporcionando evidencia sólida para futuras iniciativas.

Una comunicación clara y positiva ayuda a crear un ambiente acogedor en las actividades físicas comunitarias. Esto es vital para que los nuevos participantes se sientan cómodos e incluidos desde el primer momento, aumentando así las posibilidades de que se queden a largo plazo.

Existen estigmas asociados a ciertos tipos de actividad física o grupos demográficos que pueden dificultar la participación. La comunicación educativa puede desafiar estos estigmas al presentar historias positivas y ejemplos inspiradores que animen a todos a participar sin miedo al juicio.

El ejercicio no solo beneficia al cuerpo; también tiene un impacto significativo en la salud mental. A través de la comunicación educativa, se puede concienciar sobre cómo la actividad física puede ser una herramienta eficaz para combatir el estrés, la ansiedad y la depresión.

La comunicación educativa también puede abordar temas relacionados con el desarrollo sostenible en el contexto de la actividad física comunitaria. Promover prácticas sostenibles en eventos deportivos o actividades al aire libre puede sensibilizar a los participantes sobre su responsabilidad hacia el medio ambiente.



Informar a la comunidad sobre los recursos disponibles, como instalaciones deportivas, programas gratuitos o subsidios para clases, es otra faceta importante de la comunicación educativa. Esto asegura que todos tengan acceso a oportunidades para participar en actividad física.

La comunicación educativa puede servir como catalizador para nuevos proyectos e iniciativas dentro de la comunidad. Al compartir ideas y buenas prácticas, se pueden inspirar nuevas formas creativas para involucrar a más personas en actividades físicas.

Los instructores y facilitadores también se benefician de una buena comunicación educativa. Capacitar a estos profesionales en técnicas efectivas les permitirá transmitir mejor sus conocimientos y motivar a sus grupos hacia una participación activa.

Las comunidades que fomentan una cultura activa tienden a ser más resilientes ante crisis sociales o económicas. La comunicación educativa fortalece esta resiliencia al cultivar conexiones sociales sólidas a través del ejercicio compartido.

Finalmente, una buena comunicación educativa incluye mecanismos para evaluar continuamente el progreso tanto individual como colectivo en las actividades físicas comunitarias. Esto permite ajustes necesarios para mejorar constantemente las iniciativas ofrecidas.

En resumen, la comunicación educativa es un componente esencial en la promoción de la actividad física comunitaria. Al informar, educar e inspirar a los miembros de una comunidad, se construye un entorno propicio para el bienestar físico y mental, asegurando así un futuro más saludable y activo para todos sus integrantes.



2.2. La Comunicación Educativa en el Contexto de la Actividad Física Comunitaria

La comunicación educativa es un proceso fundamental que permite la transmisión de conocimientos y habilidades a través de diversos métodos y canales. En el contexto de la actividad física comunitaria, esta forma de comunicación se convierte en una herramienta poderosa para fomentar estilos de vida saludables. Al informar y educar a los miembros de la comunidad sobre la importancia del ejercicio, se crea un entorno propicio para el bienestar físico y mental.

La actividad física regular es esencial para mantener una buena salud. La comunicación educativa puede resaltar los beneficios del ejercicio, como la reducción del riesgo de enfermedades crónicas, la mejora de la salud cardiovascular y el fortalecimiento del sistema inmunológico. Al informar a la comunidad sobre estos aspectos, se puede incentivar a más personas a participar en actividades físicas.

Además de los beneficios físicos, el ejercicio tiene un impacto significativo en la salud mental. La comunicación educativa puede abordar cómo la actividad física ayuda a reducir el estrés, la ansiedad y los síntomas de depresión. Al educar a la comunidad sobre estos beneficios, se fomenta una mayor participación, especialmente entre aquellos que buscan mejorar su bienestar emocional.

La actividad física comunitaria debe ser inclusiva y accesible para todos. La comunicación educativa juega un papel crucial al informar sobre las adaptaciones necesarias para diferentes grupos demográficos, incluyendo personas mayores, personas con discapacidades y comunidades diversas. Esto asegura que todos se sientan bienvenidos y motivados a participar.



La comunicación educativa es fundamental para crear conciencia sobre la importancia de la actividad física en la comunidad. A través de campañas informativas y talleres, se puede sensibilizar a los ciudadanos sobre cómo el ejercicio contribuye al bienestar colectivo, promoviendo un sentido de responsabilidad compartida hacia la salud pública.

La educación en actividades físicas no solo implica informar sobre los beneficios, sino también enseñar habilidades prácticas. La comunicación educativa puede incluir talleres sobre técnicas de ejercicio, prevención de lesiones y nutrición adecuada. Esto empodera a los participantes para que tomen decisiones informadas sobre su salud.

La actividad física comunitaria a menudo implica trabajo en equipo. La comunicación efectiva es clave para promover dinámicas grupales y estrategias de cooperación. Al educar a los participantes sobre la importancia del trabajo en equipo, se mejora la cohesión social y se fomenta un ambiente positivo durante las actividades.

La comunicación educativa puede facilitar el establecimiento de metas comunes dentro de las actividades físicas comunitarias. Involucrar a los participantes en la planificación y ejecución de eventos fomenta un sentido de propiedad y compromiso hacia los objetivos colectivos, aumentando así la motivación.

Además de fomentar la actividad física, es importante abordar otros aspectos relacionados con un estilo de vida saludable, como una alimentación equilibrada y el descanso adecuado. La comunicación educativa puede sensibilizar a la comunidad sobre cómo estos factores se interrelacionan y contribuyen al bienestar general.



La capacitación en comunicación educativa puede fortalecer las habilidades de liderazgo dentro de la comunidad. Los líderes que pueden comunicar efectivamente los beneficios y oportunidades relacionadas con la actividad física son más capaces de inspirar a otros y movilizar recursos para iniciativas comunitarias.

En la era digital, las plataformas tecnológicas son herramientas valiosas para la comunicación educativa. Redes sociales, aplicaciones móviles y sitios web pueden ser utilizados para difundir información sobre actividades físicas, horarios y eventos, facilitando una mayor participación comunitaria.

La comunicación educativa fomenta la creación de redes sociales entre los participantes. Compartir experiencias, logros y desafíos a través de grupos en línea o reuniones presenciales fortalece los vínculos sociales y crea un ambiente de apoyo mutuo entre los miembros de la comunidad.

El sedentarismo es uno de los mayores problemas de salud pública en las sociedades modernas. La comunicación educativa puede ayudar a identificar las barreras que enfrentan las personas para realizar actividad física y ofrecer soluciones prácticas, como horarios flexibles o alternativas accesibles.

Cada comunidad tiene su propia cultura que influye en sus hábitos de actividad física. La comunicación educativa debe ser sensible a estas diferencias culturales, promoviendo actividades que resuenen con los valores locales, lo que aumentará la aceptación y participación.



La motivación es un factor clave para mantener a las personas activas a largo plazo. A través de mensajes positivos, testimonios inspiradores y reconocimiento público, la comunicación educativa puede mantener alta la moral y el interés en las actividades físicas comunitarias.

La actividad física comunitaria ofrece una excelente oportunidad para fomentar la educación intergeneracional. La comunicación educativa puede facilitar el intercambio de conocimientos y experiencias entre diferentes generaciones, enriqueciendo así el aprendizaje colectivo.

El voluntariado es fundamental para el éxito de muchas iniciativas comunitarias. La comunicación educativa puede resaltar las oportunidades de voluntariado dentro del ámbito deportivo y recreativo, animando a más personas a contribuir activamente al bienestar de su comunidad.

Las estrategias de marketing social pueden ser utilizadas para promover eventos y actividades físicas en la comunidad. La comunicación educativa efectiva puede atraer a más participantes al utilizar mensajes claros y atractivos que resalten los beneficios del ejercicio.

La colaboración con escuelas, organizaciones no gubernamentales y centros de salud es esencial para maximizar el impacto de las actividades físicas comunitarias. La comunicación educativa facilita estas colaboraciones al establecer canales claros para compartir información y recursos.

La medición del impacto social de las actividades físicas es crucial para justificar su continuidad y expansión. La comunicación educativa permite recopilar datos sobre participación, satisfacción y resultados en salud, proporcionando evidencia sólida para futuras iniciativas.

Una comunicación clara y positiva ayuda a crear un ambiente acogedor en las actividades físicas comunitarias. Esto es vital para que los nuevos participantes se sientan cómodos e incluidos desde el primer momento, aumentando así las posibilidades de que se queden a largo plazo.

Existen estigmas asociados a ciertos tipos de actividad física o grupos demográficos que pueden dificultar la participación. La comunicación educativa puede desafiar estos estigmas al presentar historias positivas y ejemplos inspiradores que animen a todos a participar sin miedo al juicio.

El ejercicio no solo beneficia al cuerpo; también tiene un impacto significativo en la salud mental colectiva. A través de la comunicación educativa, se puede concienciar sobre cómo la actividad física puede ser una herramienta eficaz para combatir el estrés y mejorar el bienestar emocional en grupo.

La comunicación educativa también puede abordar temas relacionados con el desarrollo sostenible en el contexto de la actividad física comunitaria. Promover prácticas sostenibles en eventos deportivos o actividades al aire libre puede sensibilizar a los participantes sobre su responsabilidad hacia el medio ambiente.

Informar a la comunidad sobre los recursos disponibles, como instalaciones deportivas, programas gratuitos o subsidios para clases, es otra faceta importante de la comunicación educativa. Esto asegura que todos tengan acceso a oportunidades para participar en actividad física.

La comunicación educativa puede servir como catalizador para nuevos proyectos e iniciativas dentro de la comunidad. Al compartir ideas y buenas prácticas, se pueden inspirar nuevas formas creativas para involucrar a más personas en actividades físicas.



Los instructores y facilitadores también se benefician de una buena comunicación educativa.

Capacitar a estos profesionales en técnicas efectivas les permitirá transmitir mejor sus conocimientos y motivar a sus grupos hacia una participación activa.

Las comunidades que fomentan una cultura activa tienden a ser más resilientes ante crisis sociales o económicas. La comunicación educativa fortalece esta resiliencia al cultivar conexiones sociales sólidas a través del ejercicio compartido.

Finalmente, una buena comunicación educativa incluye mecanismos para evaluar continuamente el progreso tanto individual como colectivo en las actividades físicas comunitarias. Esto permite ajustes necesarios para mejorar constantemente las iniciativas ofrecidas.

En resumen, la comunicación educativa es un componente esencial en la promoción de la actividad física comunitaria. Al informar, educar e inspirar a los miembros de una comunidad, se construye un entorno propicio para el bienestar físico y mental, asegurando así un futuro más saludable y activo para todos sus integrantes.

2.3. Correlación entre comunicación educativa y actividad física comunitaria

La comunicación educativa y la actividad física comunitaria son dos elementos fundamentales para el desarrollo integral de las comunidades. La forma en que se comunican los mensajes relacionados con la salud y el bienestar puede influir significativamente en la participación de las personas en actividades físicas.



La comunicación educativa se refiere al proceso mediante el cual se transmiten conocimientos y valores a través de diversos medios. Es esencial para informar a la comunidad sobre los beneficios de la actividad física y cómo integrarla en su vida diaria.

Una comunicación efectiva puede promover hábitos saludables, resaltando la importancia de la actividad física. Al educar a las personas sobre sus beneficios, se puede motivar a más individuos a participar en actividades físicas comunitarias.

Las estrategias de comunicación deben ser variadas y adaptadas a la comunidad. Esto incluye el uso de redes sociales, talleres, charlas y campañas que informen sobre eventos deportivos y actividades grupales.

La comunicación educativa ayuda a crear conciencia sobre la inactividad física y sus consecuencias para la salud. Al informar sobre estos riesgos, se puede incentivar a las personas a involucrarse en actividades físicas.

Las actividades físicas comunitarias fomentan la inclusión social. Una buena comunicación puede garantizar que todos los segmentos de la población, independientemente de su edad o habilidad, estén informados y puedan participar.

Las actividades físicas comunitarias también ayudan a fortalecer la identidad comunitaria. La comunicación educativa puede resaltar la importancia de estos eventos como una forma de construir cohesión social y pertenencia.

La comunicación efectiva puede generar motivación colectiva. Al compartir historias de éxito y testimonios, se puede inspirar a otros a unirse a iniciativas de actividad física.



La educación continua es fundamental para mantener el interés en la actividad física. La comunicación regular sobre nuevos programas, técnicas y beneficios puede mantener a la comunidad activa y comprometida.

Los líderes comunitarios pueden ser herramientas poderosas en la comunicación educativa. Al actuar como embajadores de la actividad física, pueden influir en sus pares y fomentar una cultura activa.

La accesibilidad de la información es crucial. La comunicación debe estar disponible en múltiples formatos y lenguajes para llegar a toda la población, asegurando que nadie quede excluido.

La comunicación educativa también debe incluir la evaluación de las necesidades de la comunidad. Comprender qué tipo de actividades son más atractivas puede ayudar a diseñar programas que fomenten la participación.

La actividad física comunitaria a menudo implica trabajo en equipo. La comunicación educativa puede enfatizar la importancia del trabajo colaborativo, lo que puede mejorar las relaciones interpersonales dentro de la comunidad.

La actividad física es conocida por sus beneficios para la salud mental, incluyendo la reducción del estrés. Comunicar estos beneficios puede motivar a las personas a participar en actividades físicas como una forma de autocuidado.

La comunicación educativa también debe abordar temas de seguridad en la actividad física. Informar sobre prácticas seguras puede reducir el riesgo de lesiones y fomentar una participación más amplia.



Los eventos deportivos locales son una excelente manera de involucrar a la comunidad. La promoción efectiva a través de canales educativos puede aumentar la asistencia y el interés general por estas actividades.

La actividad física comunitaria tiene un impacto intergeneracional, fomentando la participación de diferentes grupos etarios. La comunicación educativa puede resaltar cómo estas actividades pueden unir a familias y amigos.

La tecnología juega un papel importante en la comunicación educativa moderna. Aplicaciones y plataformas digitales pueden facilitar el acceso a información sobre actividades físicas y eventos comunitarios.

Es esencial establecer canales de feedback donde los miembros de la comunidad puedan expresar sus opiniones sobre las actividades físicas ofrecidas. Esta retroalimentación puede ser utilizada para adaptar programas futuros.

Las redes sociales son herramientas poderosas para fomentar la comunicación educativa. Grupos en línea pueden ser utilizados para compartir información, organizar eventos y motivar a los miembros a participar.

Ofrecer incentivos a través de una comunicación clara puede aumentar la participación en actividades físicas. Esto podría incluir premios, reconocimientos o descuentos en inscripciones.

La actividad física no solo mejora la salud; también desarrolla habilidades sociales y personales. La comunicación educativa puede resaltar cómo participar en deportes o actividades grupales ayuda a desarrollar estas competencias.



La comunicación educativa también puede incentivar el voluntariado en actividades físicas comunitarias, creando un sentido de responsabilidad compartida hacia el bienestar colectivo.

Informar sobre recursos externos, como organizaciones deportivas o programas gubernamentales, puede ampliar las oportunidades para que las comunidades participen en actividades físicas.

Es importante evaluar el impacto de las iniciativas comunicativas sobre la participación en actividades físicas. Esto permite ajustar estrategias y mejorar continuamente el enfoque educativo.

Celebrar los éxitos alcanzados por la comunidad en términos de actividad física puede reforzar el compromiso colectivo. La comunicación educativa juega un papel clave al visibilizar estos logros.

Identificar y comunicar sobre las barreras que impiden la participación en actividades físicas es crucial. Informar sobre soluciones posibles puede empoderar a los individuos para superar estos obstáculos.

La actividad física comunitaria debe integrarse con otras iniciativas sociales y educativas para maximizar su impacto. La comunicación efectiva puede facilitar esta integración.

Finalmente, una buena comunicación educativa es vital para asegurar la sostenibilidad de los programas de actividad física comunitaria a largo plazo, garantizando su continuidad y relevancia.

En resumen, existe una correlación significativa entre la comunicación educativa y la actividad física comunitaria. A través de estrategias comunicativas efectivas, se pueden fomentar hábitos saludables, construir cohesión social y mejorar el bienestar general de las comunidades.

Este enfoque argumentativo destaca cómo una buena comunicación puede potenciar los beneficios de la actividad física dentro del contexto comunitario, promoviendo así una sociedad más activa y saludable.

2.4. Estrategia didáctica dinámico-participativa para potenciar la comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria

La comunicación educativa es fundamental en cualquier contexto de enseñanza-aprendizaje, y en el ámbito de la actividad física comunitaria, su importancia se multiplica. La interacción efectiva entre educadores y participantes no solo facilita el aprendizaje, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y colaboración. Por ello, es esencial implementar estrategias didácticas que sean dinámicas y participativas.

La actividad física es intrínsecamente dinámica; involucra movimiento, interacción social y emociones. Una estrategia didáctica que refleje esta naturaleza permitirá que los participantes se sientan más involucrados y motivados. La comunicación debe ser fluida y adaptable a las necesidades del grupo, lo que requiere una planificación cuidadosa por parte de los educadores.

Las estrategias dinámico-participativas promueven la participación activa de todos los miembros de la comunidad. Esto no solo mejora el aprendizaje, sino que también crea un ambiente



inclusivo donde cada voz cuenta. La participación activa es clave para el desarrollo de habilidades sociales y para el fortalecimiento de la cohesión grupal.

El aprendizaje colaborativo es una metodología que se beneficia enormemente de un enfoque dinámico-participativo. En el contexto de la actividad física comunitaria, los participantes pueden trabajar en equipo para alcanzar objetivos comunes, lo que no solo mejora su rendimiento físico, sino que también fortalece las relaciones interpersonales.

Una estrategia didáctica que fomente la comunicación efectiva es esencial para el desarrollo de habilidades comunicativas en los participantes. A través de actividades grupales y discusiones abiertas, los individuos aprenden a expresar sus ideas y a escuchar a los demás, habilidades cruciales tanto dentro como fuera del ámbito deportivo.

Cada comunidad es única y tiene sus propias necesidades y características. Una estrategia dinámica permite adaptar las actividades a las particularidades del grupo, asegurando que todos los participantes se sientan incluidos y valorados. Esto es especialmente importante en comunidades diversas donde pueden coexistir diferentes niveles de habilidad y experiencia.

La creatividad es un componente vital en la actividad física. Las estrategias didácticas dinámico-participativas estimulan la innovación, permitiendo a los participantes proponer nuevas ideas y enfoques para las actividades. Esto no solo hace las sesiones más atractivas, sino que también fomenta un ambiente donde se valora la creatividad.

Al fomentar un entorno participativo, los educadores pueden ayudar a los participantes a convertirse en aprendices autodirigidos. Esto significa que los individuos toman más

responsabilidad por su propio aprendizaje y desarrollo, lo que a largo plazo conduce a un mayor compromiso con la actividad física.

La tecnología puede jugar un papel crucial en la comunicación educativa. Estrategias didácticas dinámico-participativas pueden incorporar herramientas digitales para facilitar la interacción y el aprendizaje. Aplicaciones móviles, plataformas en línea y redes sociales pueden ser utilizadas para mantener a los participantes informados y comprometidos.

Una estrategia dinámica permite una evaluación continua del proceso educativo. Los educadores pueden recoger retroalimentación constante de los participantes, ajustando las actividades según sea necesario para asegurar que se cumplan los objetivos de aprendizaje.

Un enfoque participativo contribuye a crear un ambiente positivo donde los participantes se sienten seguros y apoyados. Esto es especialmente importante en el contexto de la actividad física, donde el miedo al fracaso o al juicio puede ser un obstáculo significativo para la participación.

El trabajo en equipo es esencial en muchas disciplinas deportivas. Las estrategias dinámico-participativas fomentan esta habilidad al requerir que los participantes colaboren para lograr objetivos comunes, lo que les enseña a valorar el esfuerzo colectivo.

La actividad física comunitaria tiene el potencial de ser un espacio inclusivo donde se celebra la diversidad. Las estrategias didácticas que promueven la participación activa pueden ayudar a derribar barreras sociales y culturales, creando un sentido de comunidad más fuerte.

La comunicación efectiva en la actividad física no solo se centra en el aspecto físico, sino que también aborda el bienestar emocional y social de los participantes. Estrategias dinámico-participativas pueden integrar estos elementos, promoviendo un enfoque holístico del bienestar.

El establecimiento de metas comunes es una parte vital del éxito en cualquier actividad grupal. Las estrategias participativas permiten que los miembros del grupo colaboren en la definición de objetivos, lo que aumenta su compromiso y motivación.

Las estrategias didácticas dinámicas pueden ayudar a identificar y fortalecer liderazgos locales dentro de la comunidad. Al empoderar a ciertos miembros para que asuman roles de liderazgo, se fomenta un sentido de propiedad sobre las actividades comunitarias.

La actividad física comunitaria debe estar conectada con las realidades locales. Las estrategias participativas permiten una mayor conexión con la comunidad al integrar sus valores y tradiciones en las actividades físicas propuestas.

El aprendizaje basado en proyectos es una metodología eficaz dentro del ámbito educativo que puede ser implementada en la actividad física comunitaria. Permite a los participantes trabajar juntos en proyectos específicos, promoviendo así la colaboración y el aprendizaje práctico.

Las estrategias dinámico-participativas fomentan la motivación intrínseca al permitir que los participantes tomen decisiones sobre su aprendizaje y participación. Esto es crucial para el mantenimiento del interés a largo plazo en la actividad física.



La actividad física puede ser un vehículo poderoso para construir identidad comunitaria. Al involucrar a los miembros en decisiones sobre actividades y eventos, se fortalece el sentido de pertenencia y orgullo local.

La práctica regular de actividad física en entornos participativos ayuda a desarrollar resiliencia y adaptabilidad entre los participantes. Estas son habilidades importantes no solo en el deporte, sino también en la vida cotidiana.

Un entorno participativo promueve el respeto mutuo entre los participantes. Al trabajar juntos hacia objetivos comunes, se desarrollan relaciones basadas en la confianza y el apoyo.

La actividad física tiene efectos positivos documentados sobre la salud mental. Un enfoque comunicativo y participativo puede maximizar estos beneficios al crear un entorno social positivo donde los individuos se sientan valorados.

Las iniciativas comunitarias son más sostenibles cuando cuentan con la participación activa de sus miembros. Estrategias didácticas que fomenten esta participación ayudan a asegurar el éxito a largo plazo de las actividades físicas.

Es vital que los educadores también reciban formación continua en estrategias didácticas dinámico-participativas. Esto les permitirá adaptarse mejor a las necesidades cambiantes de sus grupos y mejorar su propia práctica educativa.

Las estrategias participativas facilitan la creación de redes de apoyo entre los participantes, lo cual es fundamental para mantener la motivación y el compromiso con las actividades físicas.



Es importante evaluar el impacto social de las actividades físicas comunitarias implementadas mediante estrategias dinámico-participativas. Esto permitirá ajustar las acciones futuras y maximizar su efectividad.

Al fomentar un enfoque participativo, se inspira a nuevas generaciones a involucrarse en actividades físicas y comunitarias, asegurando así la continuidad del legado deportivo local.

En resumen, implementar una estrategia didáctica dinámico-participativa es esencial para potenciar la comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria. Este enfoque no solo mejora el aprendizaje, sino que también fortalece las relaciones sociales y promueve un ambiente inclusivo y positivo.

Es momento de que educadores, líderes comunitarios y responsables políticos reconozcan la importancia de estas estrategias y trabajen juntos para implementarlas eficazmente. La actividad física comunitaria tiene el potencial de transformar vidas; aprovechemos este poder mediante una comunicación educativa efectiva y participativa.

Si se parte de que la comunicación es un proceso dinámico – participativo donde el sujeto entiende, comprende e/o interpreta un texto, entonces tan importante es lo que el emisor codificó, como lo que el receptor es capaz de incorporar a partir de su zona de desarrollo actual.

Si el resultado del enfoque, que aún predomina en la enseñanza, arrastra a muchos profesores a un tránsito por la escuela con resultados poco efectivos en su entendimiento, comprensión e interpretación de texto docentes. Entonces, se requiere de una concepción didáctica que transforme la actitud receptiva de la información en una posición activa durante el proceso de



comunicación, en el que se considere tan importante lo que está expresado en el texto como lo que puedan expresar a partir de su zona de desarrollo actual.

Es importante, además, que los profesores de cultura física, en las actividades físicas comunitarias sean capaces de argumentar y discutir sus puntos de vista, generar suposiciones, elaborar y resolver problemas, aplicar el conocimiento, valorarlo, planificar, controlar y evaluar su tarea, decodificar textos docentes, extrapolar y prepararse para la labor que desempeñan: profesionales de la comunicación y educación.

En consecuencia, con lo anteriormente expresado la estrategia didáctica, que según E. Santiesteban (2004: 78) “(...) es un proceso multitudinal en el que intervienen familia, escuela y comunidad, partiendo del previo conocimiento de las potencialidades y necesidades de cada estudiante, en el que se trazan objetivos de largo mediano y corto plazo en función de los problemas psicológicos, colectivos y afectivos de cada estudiante y del grupo en particular”. El mismo autor E. Santiesteban (2007: 158) define la estrategia dinámico-participativa, para él es aquel “(...) sistema de ideas para dirigir un proceso en una dimensión social determinada, en la que a los miembros que la integran juegan un rol protagónico, activo y consciente sin distinción de cargo, raza y credo, donde tan importante es- las indicaciones que se le ofrecen, las concepciones preconcebidas como lo que cada miembro sea capaz de incorporar; mientras que el que dirige es parte de este proceso y se manifiesta como educador”.

El estudio de los avances de la ciencia, unido a la experiencia acumulada en la práctica escolar, fueron puntos de partida en la elaboración de la estrategia didáctica dinámico – participativa



centrada en la dinámica del proceso de la actividad física en la comunidad, dirigida a desarrollar la comunicación educativa.

Los requerimientos teóricos planteados en el capítulo anterior, se deben reflejar en la concepción y dirección del proceso comunicativo y concretarse en la estrategia didáctica dinámico-participativa centrada en la dinámica del proceso de la actividad física en la comunidad, de forma que se logre desarrollar la comunicación educativa del profesor de cultura física, objeto de estudio, sino también prepararlo para la labor que desempeña.

La nueva estrategia didáctica se fundamenta teóricamente en la Concepción Didáctica elaborada por E. Santiesteban (2004) para la enseñanza del Inglés en la educación preuniversitaria.

La Concepción Didáctica elaborada por E. Santiesteban sirve a la presente investigación como un fundamento metodológico, en la elaboración de la estrategia didáctica dinámico-participativa para potenciar la comunicación educativa del profesor de cultura física, en tanto considera a ésta un proceso dinámico-participativo de relaciones intersujetos.

La didáctica, según Fuentes, tiene dos componentes: el diseño curricular y el dinámico. Esta investigación se centra en la dinámica del proceso. Por cuanto, se asumen las configuraciones del mismo. Independientemente, se alude al método (se emplea el método participativo)

La dinámica de este proceso está dada en la necesidad de resolver un problema, a través de la interacción objetivo–contenido–método.

En correspondencia con los presupuestos adoptados en esta tesis se adoptan las definiciones de objetivo, contenido, método; como se expresa a continuación:

Como objetivo se asume la definición de Álvarez (1999) (...) son el modelo pedagógico del encargo social, son los propósitos y aspiraciones que durante el proceso docente- educativo se van conformando en el modo de pensar, sentir y actuar de los estudiantes.

Como contenido se asume la definición de Labrere y Valdivia (2001) (...) es el volumen de conocimientos provenientes de las distintas ciencias y de la técnica, el componente ideológico, político y cultural, las habilidades, los hábitos y métodos de trabajo que posibilitan la formación multilateral de la personalidad de los alumnos.

Como método se asume la definición de Álvarez (1999) (...) es la organización interna del proceso docente-educativo, es la organización de los procesos de la actividad y comunicación que se desarrollan en el proceso docente-educativo para lograr el objetivo.

Las técnicas y procedimientos, independientemente que se fueron perfeccionando, se ajustan a los lineamientos generales de la nueva concepción.

La estructuración de los objetivos de la concepción didáctica está en correspondencia con los objetivos que tienen el programa de la asignatura.

Los contenidos fueron determinados a partir de la práctica de la cultura física en la comunidad; así como la incorporación de nuevos elementos derivados de la aplicación de la concepción. Estos responden a los objetivos determinados para cada actividad física.

El desarrollo del estilo comunicativo del profesor de cultura física exige del cumplimiento de determinados requisitos de carácter: socio-psicológicos, didácticos y oratorios. Los mismos son el resultado de la experiencia acumulada en más de veinte años de docencia en la enseñanza de la

comunicación, los estudios teóricos y experimentales que han permitido corroborarlos como condiciones pedagógicas para potenciar el estilo comunicativo. Éstos son los que se muestran a continuación.

Exigencias de carácter socio psicológico, según Ortíz (1996:94)

- Comunicarse con los alumnos ininterrumpidamente en la clase y fuera de ella.
- Poseer la capacidad perceptiva para detectar las imágenes que se forman los alumnos de él.
- Valorar acertadamente las características psicológicas de sus alumnos y tenerlas en cuenta en el trato individual.
- Responder de forma serena y adecuada a sus estados de ánimo.
- Comprometerse cordialmente con ellos, brindarles cariño, confianza y seguridad en el trato.
- Explotar, junto con la comunicación oficial (formal), la informal (o no oficial), en dependencia del contexto en que se desarrollan las relaciones interpersonales.
- Abordar temas de conversación disímiles con repercusión educativa, en función de los intereses de los alumnos y que trasciendan los marcos de la clase.
- Evitar la tendencia a evaluar constantemente la conducta de los alumnos, aprender a escucharlos y tratar de "ponerse en su lugar". Considerar al error como elemento inherente al proceso comunicativo, el cual es una respuesta al propio método de enseñanza planteado. Ser tolerante con las equivocaciones de los alumnos y demostrarles dónde estuvo la falta.
- Estimular el contacto comunicativo cotidiano con los alumnos. Tener la iniciativa para el diálogo si es necesario.
- Respetar la personalidad de los alumnos, sus características individuales. No utilizar frases o palabras que lesiones su dignidad.

- Reprimir cualquier sentimiento de hostilidad y valorar desprejuiciadamente sus problemas.
- Propiciar una atmósfera de respeto y de espontaneidad en la comunicación.
- Preocuparse por una imagen externa sobria y favorable para la actividad docente. El descuido de la apariencia física distrae la atención del auditorio y le resta efectividad a la comunicación.
- Explotar todas las coyunturas que permitan un enfoque humorístico del contenido o de la interacción comunicativa, sin que se desvirtúe la clase ni se le falte el respeto a los alumnos (Neuliep, 1991).
- Estar siempre dispuesto al diálogo y a la participación espontánea de los alumnos, aunque interrumpan brevemente las explicaciones del maestro.
- Cuando se produzca la distracción de los alumnos o se quiera concentrar o cambiar su atención, usar recursos lingüísticos y paralingüísticos discretos, sin golpear ningún objeto, no alzar la voz.
- Manejar la ironía de forma precisa y limitada, sin que los estudiantes se sientan heridos por ella, sino que estimulen la comunicación y la atmósfera emocional positiva en el aula (Alonso Quecuty, 1993).
- Usar la sonrisa como señal que actúa disminuyendo las tensiones y el nivel de ansiedad de los alumnos (Asensio, 1991).

Exigencias de carácter didáctico, según Ortíz (1996:96)

- Estimular en los alumnos la reflexión individual, el ejercicio de criterios personales y la búsqueda de lo novedoso, lo inusual y lo no convencional en las clases y demás actividades.
- Desarrollar la creatividad en los alumnos por diferentes vías formales e informales.

- Promover el desarrollo de clases que motiven al diálogo, la polémica con los estudiantes en estrecha relación con su experiencia personal y su vida cotidiana.
- Plantearse interrogantes en el transcurso de la clase que exijan respuestas con argumentos y no monosílabos, que hagan pensar.
- Combinar el rigor del razonamiento lógico del contenido con la anécdota y la aparente digresión que permita disminuir la tensión del auditorio, para retomar posteriormente el hilo conductor de la clase.
- Ajustarse adecuadamente al tiempo previsto para la clase; tan dañino es que le falte tiempo al maestro para culminar lo que trae previsto como que sobre en demasía.
- Promover siempre una motivación desde el inicio y tratar de mantenerla hasta el final.
- Exponer desde el principio la lógica o el esquema del contenido que se deberá tratar de forma breve y resumida.
- Combinar armónicamente la preparación previa para exponer la clase con la improvisación que exige el propio carácter creador que tiene la actividad pedagógica en la situación comunicativa del aula.
- Incitar la aparición de discusiones formales para la toma de decisiones grupales, de forma que se desarrollen secuencias ordenadas de pasos y se practique el pensamiento reflexivo (Pavitt, 1993).

Exigencias de carácter oratorio, según Ortíz (1996:96)

- Explotar óptimamente los recursos del lenguaje oral en la búsqueda de lo original, lo interesante, lo que mantenga la atención en el contenido (Corrile, 1981).



- Utilizar los recursos no verbales de la comunicación en función del contenido que se expone y evitar su uso indiscriminado, gratuito, parásito o neutral (Cuadrado, 1991), de modo que las inflexiones de la voz, el contacto visual, los movimientos de las manos y el cuerpo, la expresión del rostro y el desplazamiento por el aula se emplee con sobriedad y oportunidad.
- Hacer un estudio sistemático y uso constante de los recursos lingüísticos para utilizar al máximo todas las posibilidades del idioma sin caer en posiciones rebuscadas o artificiosas, o sea, retóricas. Cuidarse de las palabras o sonidos parásitos, así como de un vocabulario preñado de clichés y comodines léxicos gramaticales.
- Dominar bien sus emociones y utilizarlas para provocar el efecto deseado en los alumnos en la comunicación verbal y no verbal (Carrera, Zammuner y Colondrón, 1994), junto con los elementos racionales de la clase; ser convincentes en la exposición.
- En el desarrollo de la exposición plantearse interrogantes u objeciones al contenido sin responderlas de inmediato.
- Usar diferentes tonos de voz durante la clase, en dependencia del énfasis que se le quiera brindar a determinados aspectos del contenido o mantenerse en silencio momentáneamente para reforzar lo dicho hasta ese instante.
- Cuidar la dicción para que las palabras sean pronunciadas con exactitud y limpieza.
- Delimitar bien que el proceso de enseñanza-aprendizaje es un acto discursivo peculiar y diferente de otros actos de oratoria, al requerir de la reiteración, de la redundancia, del detenimiento en los aspectos esenciales del contenido, del intercambio verbal constante con los alumnos, de cambios en el ritmo de las explicaciones, valoraciones, descripciones, así como del silencio en algunos momentos.



La dinámica parte de la interacción objetivo-contenido-método con las restantes configuraciones del proceso. En esta concepción, se manifiesta como sigue: el objetivo se refleja en el problema del profesor de cultura física, el contenido se expresa en el texto y el método el propio profesor de cultura física, que, a partir de su esquema de contenido y su esquema de forma, lo exterioriza en operaciones comunicativas.

El objetivo inicial y el contenido del texto, determina qué métodos o estrategias metodológicas debe seguir para lograr el fin; de ahí su carácter participativo.

El objetivo inicial se transforma en la medida que el profesor de cultura física hace contacto con el proceso comunicativo y este recibe la influencia del emisor consciente o subconscientemente; de ahí, su carácter dinámico.

Ese carácter participativo se manifiesta cuando el comunicador se va transformando en el protagonista del proceso de construcción del contenido del texto y cuando va desarrollando sus propias estrategias metodológicas en el enfrentamiento a situaciones cambiantes, contradictorias que permiten que el lector se trace nuevos objetivos.

La comunicación tiene un carácter dinámico pues la información que se codifica y decodifica no se conserva en el cerebro sin sufrir variaciones.

Esta concepción es participativa, además, porque el asesor participa conjuntamente con el profesor de cultura física en el proceso de comunicación, ofreciendo ayudas dosificadas según requiera cada estudiante.



El comunicador tiene una participación dinámico-participativa en la medida en que capte no solo los contenidos expresados explícitamente, sino también la gama de sugerencias implícitas en el texto, que se revelan ante él al hacer contacto con su mundo interior utilizando diferentes procedimientos de acuerdo con sus objetivos y características del texto que le permiten construir el texto a partir de su zona de desarrollo actual y el contenido del texto.

Siguiendo las ideas de C. Álvarez (1999) quien considera que el proceso docente-educativo se organiza en el tiempo, en un cierto intervalo de tiempo, en correspondencia con el contenido a asimilar y el objetivo a alcanzar; así mismo, se establece una determinada relación entre los estudiantes y el profesor, que viene dada por ejemplo por la cantidad de estudiantes que estarán en el aula con el profesor en un momento determinado. Esta concepción es dinámico-participativa, además por la forma de organización del proceso a partir de la relación profesor – estudiante.

Esta estrategia es dinámico-participativa, además por las vías para corroborar el desarrollo alcanzado por el profesor de cultura física donde se emplea la auto y la co-evaluación. Siempre provocando la interacción entre el profesor y los estudiantes, así como entre estudiantes.

La misión del comunicador debe ser la de codificar y decodificar el mensaje teniendo presente que el contenido del texto es un complejo semántico que se forma de lo explícitamente expresado, lo conocido por el orador y lo inferido; además del co - texto y contexto que requieren de la determinación de la significación literal, complementaria e inferencial.

Siguiendo las ideas de Baxter, sobre la necesidad de desarrollar valores en los estudiantes esta nueva concepción, no solo posibilita que los mismos adquieran mayores conocimientos,

habilidades y hábitos lectores; sino que posibilita ir más allá y formar valores en ellos y con ello convicciones necesarias.

La nueva concepción didáctica resalta la función social y cultural que desempeñan los textos en la formación y desarrollo de la personalidad a partir del contexto, en función de determinados valores. Pues la misma tiene sus fundamentos lingüísticos en el texto en su contexto como máxima unidad de significado. Por consiguiente, la función psicológica del desarrollo del lector aparece en dos planos: un primer plano interpsicológico y un segundo plano intrapsicológico.

Los planos interpsicológicos e intrapsicológicos forman parte de la Ley Genética Fundamental del Desarrollo, la cual condujo a Vigotsky a la noción de zona de desarrollo próximo. El plano interpsicológico es un plano de relaciones sociales, de comunicación. Por otra parte, el intrapsicológico es un plano subjetivo que muestra el desarrollo alcanzado por el sujeto cognoscente.

De ahí, que se requiere conocer y valorar para qué se estudia el nuevo contenido, su utilidad social, en qué puede ser empleado en lo particular por el estudiante, encontrarle un sentido, se convierte en una necesidad insoslayable en la concepción didáctica dinámico-participativa para potenciar la comunicación educativa en la actividad física comunitaria.

La dialéctica de la estrategia didáctica se da en la contradicción esencial entre el objetivo que se traza el profesor de cultura física y el estilo que él desarrolla en dependencia del contexto y los sujetos a quienes comunica.

A lo largo de la historia se le ha otorgado diferentes roles al profesor como de: facilitador, orientador, consultante, entre otros. En esta concepción el rol del mismo no se circunscribe a una

posición de estas pues sería asumir una posición reduccionista. De ahí, que el profesor no sea un consultante, aunque consulte; no sea un orientador, aunque oriente; no sea un guía, aunque guíe; no sea un dirigente del proceso, aunque dirija; no sea un facilitador, aunque facilite el aprendizaje; y no es ni consultante, ni orientador, ni guía, ni dirigente, ni facilitador; porque es eso y mucho más, es un educador.

El profesor no debe estar dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, sino que debe ser parte del proceso ya que potencia el desarrollo integral de la personalidad de sus estudiantes, pues en cada asignatura y en cada profesor hay potencialidades para el desarrollo moral, vocacional e integral de la personalidad de los mismos. Además, permite la configuración de unidades subjetivas del desarrollo sobre la base de las relaciones con ellos y con el grupo de asignaturas, que desarrollan de forma general al estudiante.

El profesor estimula la participación individual de los estudiantes de forma activa mediante sus dudas, contradicciones y reflexiones que les permiten llegar a sus propias conclusiones. Por consiguientes, las influencias educativas se vinculan con sus necesidades lo que permite plantear que el profesor es parte del proceso de enseñanza –aprendizaje. Además, porque el profesor concibe las tareas docentes, orienta, controla, ofrece ayudas dosificadas, pero cada estudiante trabaja con independencia en la realización de las tareas concebidas y propuestas por el profesor. Las tareas propuestas deben propiciar la búsqueda, utilización y valoración del conocimiento, en función de un objetivo dado.

En consecuencia, con lo anteriormente expresado, se considera como aprendizaje es aquel que precede el desarrollo y mantiene con este una relación dialéctica. Por tanto, el profesor enseña en



situaciones interactivas, promoviendo la zona de desarrollo próximo; fomentando en los estudiantes el desarrollo de una aptitud dinámico –participativa. Es decir, que no solo se limiten a la ejecución de las actividades que tradicionalmente han venido realizando; sino que apliquen el ejercicio pleno de sus capacidades físicas e intelectuales.

Por otra parte, al estudiante hacer suyo el método que le ha propiciado el profesor o al elegir los que él considere más factible para lograr el fin, y adapte sus características personalógicas le permiten construir y transformar el contenido de la actividad y con ello se manifiesta el carácter dinámico–participativo de la actividad y la particularidad de esta estrategia de potenciar la zona de desarrollo próximo; al resumirse la misma en materia de aprendizaje, en la cual se caracterizan los límites del mismo en términos de planos interpsicológico e intrapsicológico como planos de la conciencia y de la subjetividad.

Con las ayudas dosificadas (de las más simples a las más complejas) y con los métodos que el profesor brinda (de forma individual), y con el trabajo en grupo que permite la ayuda interprofesores de cultura física; se manifiesta en estos factores la particularidad de esta concepción de potenciar la zona de desarrollo próximo, donde el estudiante hace suyo esos métodos y los aplica a situaciones actuales y futuras; así como en interacciones que se producen con los demás estudiantes en la escuela, en la familia, en la comunidad, en la sociedad; lo que implica la particularidad de desplazar la dimensión socializadora.

El profesor de cultura física ha de estar consciente del rol protagónico que está representando, y de cómo tiene lugar su aprendizaje, sus avances, sus errores, cómo orientarse ante las dificultades para continuar su progreso, cómo valorarse a sí mismo y a los demás, cómo conducirse, cómo

actuar, cómo comunicarse, cómo todo lo que él recibe le sirve como ser social; o sea, cómo esto contribuye a prepararlo para la vida.

Sin embargo, lo anterior sería insuficiente si solo se dirige la atención a que el conocimiento sea encontrado por el profesor de cultura física, la búsqueda deberá responder a determinadas exigencias.

El reto es que en dicha concepción el profesor de cultura física debe desarrollar la comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria.

En consecuencia, con lo anteriormente expresado. No se debe entrenar al profesor de cultura física para codificar eficientemente un determinado tipo de información, sino para que desarrolle su estilo y sea capaz de codificar eficientemente a cualquier tipo de texto en un sistema lingüístico común entre el emisor y el receptor.

En la presente concepción se adoptan los niveles de ayuda enunciados por Vigotsky quien considera cuatro (4) niveles: un primer nivel (muy elemental) y un cuarto nivel (final demostrativo) y niveles intermedios.

En la citada concepción, los niveles de ayuda dependen de las necesidades individuales de cada estudiante, de las posibilidades del profesor para ofrecerlas y del contenido que se trabaja.

Estas ayudas se han aplicado en la referida investigación comenzando por las más insignificantes, tales como pedirles que vuelvan a escuchar o leer la orden, hasta llegar gradualmente, en casos necesarios, a evidenciar lo esencial o enseñarles a encontrarlo.

En esta concepción, en la actividad del profesor de cultura física resulta de gran utilidad el desarrollo del entendimiento, de la comprensión y de la interpretación, mediante las operaciones de determinar la significación literal del texto, determinar la significación expresada en sentidos e ideas, ubicar el micro- contexto, determinar la significación complementaria, determinar la intencionalidad del texto, determinar el propósito del emisor, ubicar el meso -contexto, determinar la significación inferencial, deducir el espacio socio- cultural del texto, determinar la significación expresada en ideas o imágenes, y ubicar el macro- contexto.

Lo anteriormente expresado le va a permitir codificar para percibir y transformar el contenido del texto y con ello su conducta humana, a valorar sus actitudes, contribuye a crear patrones de conducta más elevados. Sirven, además, no solo para ampliar el cúmulo de conocimientos, sino también para ampliar su formación multilateral a partir del conocimiento de la cultura humana en toda su amplitud y profundidad; lo que permite crear unidades subjetivas del desarrollo que propician la orientación vocacional de cada estudiante.

Cuando el profesor de cultura física se enfrenta a la codificación de un determinado tipo de texto debe elegir la estrategia a seguir, entre las variantes que el asesor le proponga, u otras alternativas que él mismo considere más factible para el logro de sus objetivos.

El profesor de cultura física en su interacción con el texto expresa lo que considera que el emisor codificó, por qué lo codificó y para qué lo codificó (en dependencia del tipo de texto); donde analiza, observa, discute, generaliza, concreta, de forma tal que aprende con independencia y es capaz de aplicar a nuevas situaciones lo aprendido, aportar sus puntos de vista, argumentar,



expresar suposiciones, generar hipótesis, según las exigencias de cada texto e intereses del estudiante y del docente.

De ahí, que a medidas que el profesor de cultura física interactúe con el contenido del texto, su objetivo inicial sufre ciertas variaciones pues existe una influencia del emisor en el receptor, a través de la información explícita o implícita que aparece en el mismo.

Además, la concepción didáctica dinámico-participativa permite a los profesores de cultura física ser creativos en el proceso de comunicación, pues es tan importante lo que el emisor codificó como lo que el receptor es capaz de suplir. Además, permite la tolerancia ante los fracasos, pues parte del principio de que un error no siempre es un error sino una vía para el aprendizaje. Evita la utilización de ayudas prematuras, y en sustitución de estas, utiliza ayudas dosificadas. Exige de la creación de un ambiente de trabajo desprovisto de formalismo y se sustenta en el principio de que todo profesor de cultura física es un ente individual y por ende ofrecen interpretaciones diferentes a los mismos fenómenos.

Al ser el profesor de cultura física el protagonista en esta concepción y al ser los ejercicios no impuestos al estudiante, ello permite exprese activamente su personalidad ante las contradicciones y situaciones cambiantes de la vida, tomando decisiones y configurando proyectos sobre su personalidad, la que a su vez se desarrolla en este intercambio vivo con la realidad.

En la instrumentación de esta concepción didáctica es necesario tener presente, que cuando se trata de la actividad independiente el profesor de cultura física debe propiciar con claridad las orientaciones que precisa el estudiante para el desarrollo de las diferentes tareas, así como que en



la medida de sus adelantos requiera de menos información de los ejercicios, llegando a poder definir por sí solo la orientación adecuada y proceder a la codificación del texto.

La referida estrategia requiere de tres momentos principales para su instrumentación: sensibilización, concienciación y perfeccionamiento.

1. Etapa de sensibilización: tiene el objetivo de motivar, interesar y sensibilizar a los sujetos acerca del valor de la comunicación educativa, a la vez que intenta crear una atmósfera emocional en el grupo proclive a la interacción entre sus miembros, al ir eliminando posibles barreras comunicativas que puedan existir o suspicacias por parte de algunos de los participantes.

Incluye la transmisión de conocimientos sobre las características de la comunicación interpersonal, su valor para la actividad humana en general y para la labor pedagógica en particular. Se ofrecen argumentos y ejemplos de que, en la base de algunos problemas educativos, están las deficiencias comunicativas entre maestros y alumnos.

Aunque predomina el método explicativo, se acepta cualquier intervención general de los sujetos para reforzar lo planteado, sus dudas y aclaraciones, sin llegar a cuestionar a ninguno de sus miembros en específico, o ponerlo en situaciones difíciles en cuanto a sus limitaciones para la comunicación pedagógica.

En esta etapa se aprovecha para ir conociendo a cada participante, por parte de los entrenadores y a ellos entre sí, en el caso de que no provengan del mismo centro escolar. Se reafirma el carácter voluntario del entrenamiento y la importancia de asistir a las próximas sesiones.



En dependencia de la reacción de los participantes se decide ejecutarse en una o varias sesiones, así como si hay algún sujeto con trastornos neuróticos que no debe seguir participando en las sesiones.

2. Etapa de Concienciación: tiene el objetivo de que cada sujeto logre diagnosticar por sí mismo sus deficiencias comunicativas y su estilo, a partir de los elementos que les va ofreciendo el entrenador y de la necesaria vinculación con la experiencia profesional de cada uno. Este autodiagnóstico debe lograrse de acuerdo con el principio de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo en la personalidad, pues el primer paso para obtener una actitud proclive al cambio es conocer y aceptar conscientemente el estilo comunicativo que ha venido desarrollando cada docente.

Aquí se induce la aparición de la contradicción básica de la comunicación (M.L.González, 1996) como elemento didáctico fundamental del proceso de enseñanza-aprendizaje y como meta del entrenamiento. Según esta investigadora la falta de un comportamiento eficaz refleja el no dominio de dicha contradicción, la cual consiste en un balance óptimo entre la percepción de sí, de la tarea y del otro en el proceso comunicativo. El método explicativo se combina con los métodos de elaboración conjunta, la conversación heurística y la búsqueda parcial, mediante la utilización de diferentes técnicas participativas en las que se desarrollan juegos de roles, psicodramas, sociodramas y discusión grupal, de modo que se active las sesiones y con vías no directivas, se estimule la participación consciente de los sujetos y su implicación personal vaya aumentando.



En el juego de roles hay una mayor estructuración de los papeles que en el sociodrama, al brindarle a los sujetos una situación previamente elaborada y de acuerdo con ella se asumen roles. En el sociodrama los propios sujetos elaboran los papeles.

El juego de roles se usa en la fase de aprendizaje y el sociograma con fines de autodiagnóstico individual y grupal. Ambas técnicas presuponen tres etapas: preparación, realización y discusión colectiva de los resultados.

La discusión grupal tiene la finalidad de moldear el comportamiento típico en situaciones de conflicto.

Esta etapa presupone la realización de varias sesiones diseñadas de forma tal que se vaya logrando paulatinamente cada vez mayor participación individual. No puede tener un número exacto de sesiones, pues depende de cómo reaccione cada sujeto.

3. Etapa de Perfeccionamiento: pretende lograr la apropiación, por parte de los miembros del grupo, de vías prácticas para educar el estilo hacia el tipo flexible. Mediante ejercicios prácticos con técnicas grupales de enseñanza, los sujetos adquieren las habilidades para que los de estilos rígido y transitorio comiencen a evolucionar. Presupone esta etapa la implicación total de los sujetos y su disposición consciente a perfeccionar su comunicación pedagógica a partir del entrenamiento, sobre la base de las exigencias a la labor del profesor como comunicador profesional ya analizadas en este trabajo.

Prevé varias sesiones que no aspiran a una reeducación total de la personalidad, sino a lograr una autorregulación más consciente de la conducta para el incremento de su competencia comunicativa que se refleje en un estilo comunicativo más flexible.



Estas etapas no son más que una guía para la acción, una lógica científica que no pretende suplir la creatividad ni la perspicacia de los entrenadores en su dinámica con el grupo, ya que la riqueza de las sesiones en su desarrollo práctico son pródigas en acontecimientos inesperados.

El entrenamiento va a incidir significativamente sobre las vivencias y reflexiones de los sujetos, de forma activa ellos mismos llegan a sus propias conclusiones e individualizan estas influencias que pasan a integrar los diferentes sistemas reguladores de la personalidad.

Resulta imprescindible asegurar la atención a las diferencias individuales, de forma que se pueda estimular el desarrollo de aquellos estudiantes que no alcanzan el nivel de logros de la mayoría, así como la atención que demanden los que muestran un rendimiento superior. En ambos casos se deben aplicar diferentes tipos y niveles de ayuda. Es por ello que se emplea el trabajo en equipos.

La atención a las diferencias individuales respecto al conocimiento precisa que el profesor de cultura física conozca al estudiante, saber qué sabe hacer sin ayuda y en qué la necesita. Significa comprender que ofrecer ayuda no es sustituir la acción del mismo, sino lograr que a él llegue el mínimo apoyo necesario para que con su esfuerzo individual alcance el éxito.

Es necesario que en el proceso de desarrollo de la actividad física comunitaria el profesor de cultura física analice con el estudiante lo que realizó, cómo lo hizo, en qué se equivocó, cómo se pueden eliminar los errores, defender sus criterios en el colectivo, reafirmarlos o modificarlos, con lo que enriquecen sus conocimientos y potencia su zona de desarrollo próximo, a la vez que se autocontrola, valora sus resultados, posibilidades y comportamiento y lo regula, todo lo que sería más efectivo si también se evalúan los resultados del trabajo colectivo y el proceso de socialización.

Por socialización se entiende, como define A. Amador (1999): La socialización es un conjunto de procesos sociológicos, pedagógicos y psicológicos por los cuales en la asimilación de la experiencia social, se incorpora a diferentes actividades, participa con otros, se implica en su ejecución estable y relaciones y se comunica todo ello en función de las expectativas y representaciones que como miembro del grupo que se trate va desarrollando, de los conocimientos, sentimientos, actitudes que en él se van formando al respecto, con lo cual reproduce, modifica o crea nuevas expectativas que a su vez dan lugar a su práctica en una dimensión cada vez más reflexiva y autodirigida como heredero o representante de las conquistas de la humanidad, como sujeto que se desarrolla.

2.4.1. Ejercicios físicos con comunicación educativa en contexto comunitario

1. Carrera de Mensajes

Actividad: Equipos deben correr por postas llevando mensajes relacionados con salud, derechos, o medio ambiente.

Objetivo educativo: Comprensión de mensajes clave y trabajo en equipo.

Enfoque comunicativo: Interpretar y comunicar correctamente el mensaje al siguiente compañero.

2. Circuito del Saber Activo

Actividad: En un circuito con estaciones físicas (abdominales, saltos, etc.), cada estación tiene una pregunta educativa (historia, salud, cultura).

Objetivo educativo: Aprender y ejercitar al mismo tiempo.

Enfoque comunicativo: Escuchar la consigna, responderla y continuar.

3. Adivina Saltando

Actividad: Un compañero actúa una palabra o concepto (ecológico, histórico, social) mientras los demás saltan la cuerda y adivinan.

Objetivo educativo: Expresión corporal y comprensión conceptual.

Enfoque comunicativo: Comunicación no verbal y comprensión grupal.

4. Debate en Movimiento

Actividad: Dos equipos debaten caminando o trotando suavemente en círculos.

Objetivo educativo: Argumentación respetuosa y pensamiento crítico.

Enfoque comunicativo: Escucha activa y expresión oral.

5. La Voz del Cuerpo

Actividad: A través del juego de la “escultura humana”, los grupos representan una problemática social.

Objetivo educativo: Concientización comunitaria y expresión corporal.

Enfoque comunicativo: Reflexión y diálogo posterior.



6. El Juego del Tesoro del Conocimiento

Actividad: Búsqueda del tesoro con pistas que incluyen actividad física y preguntas educativas.

Objetivo educativo: Aprendizaje contextualizado.

Enfoque comunicativo: Lectura comprensiva y resolución grupal.

7. Cooperación a Ciegas

Actividad: Un miembro del grupo con los ojos vendados realiza un circuito físico guiado por instrucciones verbales del equipo.

Objetivo educativo: Confianza y comunicación efectiva.

Enfoque comunicativo: Precisión verbal y escucha activa.

8. Relatos en Movimiento

Actividad: Mientras caminan o trotan, los participantes crean una historia en grupo, cada uno agregando una parte.

Objetivo educativo: Creatividad narrativa.

Enfoque comunicativo: Fluidez verbal y cohesión grupal.

9. Balón del Conocimiento

Actividad: Pasar un balón mientras se responden preguntas educativas o valores comunitarios.



Objetivo educativo: Refuerzo de contenidos curriculares o comunitarios.

Enfoque comunicativo: Razonamiento ágil y colaboración.

10. Mímica de Profesiones Sociales

Actividad: Representar mediante mímica profesiones comunitarias (médico, bombero, maestra).

Objetivo educativo: Reconocimiento de roles sociales.

Enfoque comunicativo: Comunicación no verbal y análisis social.

11. Danza Intercultural

Actividad: Aprendizaje y ejecución de danzas de distintas culturas.

Objetivo educativo: Diversidad e inclusión.

Enfoque comunicativo: Intercambio cultural y respeto.

12. Mapa Corporal de la Comunidad

Actividad: Usar el cuerpo para formar un "mapa" imaginario del barrio/comunidad.

Objetivo educativo: Identidad territorial.

Enfoque comunicativo: Diálogo sobre el entorno y sus problemáticas.

13. Eco-Rally

Actividad: Circuito físico con paradas que promueven hábitos ecológicos (recolección simbólica de residuos, reciclaje, etc.).

Objetivo educativo: Conciencia ambiental.

Enfoque comunicativo: Lectura de mensajes y reflexión colectiva.

14. La Carrera del Respeto

Actividad: Carrera por equipos donde al llegar a una posta deben decir un valor o acción positiva (solidaridad, empatía).

Objetivo educativo: Promoción de valores.

Enfoque comunicativo: Identificación y expresión de valores.

15. Dile NO jugando

Actividad: Juegos que simulan situaciones de riesgo (consumo, violencia), donde se practica decir “NO” de forma asertiva.

Objetivo educativo: Prevención y toma de decisiones.

Enfoque comunicativo: Asertividad y pensamiento crítico.



16. Yoga con Cuento

Actividad: Sesión de yoga guiada con narrativa educativa (por ejemplo, un cuento sobre la paz o la amistad).

Objetivo educativo: Educación emocional.

Enfoque comunicativo: Escucha reflexiva y conexión cuerpo-mente.

17. El Ping Pong del Saber

Actividad: Juego de ping pong adaptado con preguntas al ganar puntos.

Objetivo educativo: Reforzar contenidos.

Enfoque comunicativo: Agilidad mental y expresión verbal.

18. Teatro en Movimiento

Actividad: Crear una obra breve a partir de una problemática social comunitaria mientras se incluye actividad física (juego, baile, desplazamientos).

Objetivo educativo: Participación ciudadana y creatividad.

Enfoque comunicativo: Producción colectiva de mensajes.

Referencias

1. ARRELLANO CRUZ, MARTA Educación ambiental y el cambio de actitud en la población. En <http://www.ambiental.cambio de actitud.htm/> 1999.
2. ÁVILA PACHECO, VICTOR (1996) El intelectual como cazador de dragones. __ p. 3-5. __ En Derecho, Medio Ambiente y Sociedad No.2. Fondo de Derecho Universidad Libre. Santa Fe de Bogotá.
3. AYES AMETLLER, GILBERTO N (2003). Medio ambiente: Impacto y desarrollo. __ La Habana: Ed. Científico-Técnica.
4. BÁEZ MONTES DE OCA, NÉLIDA (1998). Propuesta docente metodológica de Educación Ambiental en el nivel ejecutivo evaluativo para la especialidad de Biología del Instituto Superior Pedagógico “Pepito Tey”. Tesis (Opción al título de Master en Ciencias de la Educación). ISP “Pepito Tey”, Las Tunas.
5. BAYÓN MARTÍNEZ, PABLO (2002). El Medio ambiente, el desarrollo social y la educación. __ p. 2-7. __ En Rev. Educación No. 105. __ La Habana, ene-abr.
6. BENEJAM, PILAR (1997). Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria. __ Barcelona: ICE de la Universidad Barcelona.
7. BERRÍZ VALLE, RICARDO (1999). La Humanidad y el medio ambiente. En CD Educación Ambiental para el Maestro. GEA. __ La Habana.
8. BLANCO GÓMEZ, MILDRE. R (2002). Sistema de actividades para el desarrollo de la dimensión ambiental en la especialidad de Química del ISP “Pepito Tey” de Las Tunas. Tesis (Opción al título de Master en Ciencias de la Educación). ISP. “Pepito Tey”, Las Tunas.
9. BLANCO, JUAN. A (1995). tercer milenio. Apuntes para una reflexión. __ p. 2-12. __ En Acuario No. 5. __ La Habana, enr-mar.
10. BRADEN ALLENBY Environment and the culture wars. En [http:// www.att.com/ehs/ind_ecology/articles/wars_eve_cult.html](http://www.att.com/ehs/ind_ecology/articles/wars_eve_cult.html)
11. _____ Environmentalism and Technology. En http://www.att.com/ehs/ind_ecology/articles/wars_eve_cult.html
12. BRITO FERNÁNDEZ, HÉCTOR (1987). Psicología General para los Institutos Superiores Pedagógicos / Viviana González Maura. __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.

13. CARABALLO MAQUEIRA, LEONEL (2006). El pensamiento ambiental cubano. __ En CD Biblioteca Ambiental para el Diputado. CIGEA CITMA. __ La Habana.
14. CASAS VILARDELL, MAYRA (2005). Retos y perspectivas de las universidades para entregar a la sociedad profesionales con una formación coherente a la problemática ambiental de este siglo. __ En CD V Convención de Medio Ambiente y Desarrollo. __ La Habana.
15. CASTRO RUZ, FIDEL. (1994). Ecología y Desarrollo (Selección Temática: 1963-1994). __ La Habana: Ed. Política.
16. _____ (1999: a) Discurso pronunciado en el encuentro internacional de economistas. __ La Habana, Granma, 23 de enero 1999.
17. _____ (1999: b). Discurso pronunciado en el Aula Magna de la Universidad Central de Venezuela el 3 de febrero de 1999. __ La Habana: Ed. Política.
18. _____ (1992: a). Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo: Mensaje en la Cumbre de Río. __ La Habana: Granma, 14 de junio.
19. _____ (1992: b). Discurso pronunciado en la Conferencia de Naciones Unidas Sobre Medio Ambiente y Desarrollo, en Río de Janeiro, Brasil el 12 de junio de 1992. Granma, 3 de febrero de 2007.
20. _____ (1992: c). Un grano de maíz. __ La Habana. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
21. _____ (2003). Discurso sobre la actual crisis mundial al tomar posesión de su cargo de presidente del Consejo de Estado en la Sesión Constitutiva de la Asamblea nacional del Poder Popular en su Sexta Legislatura. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado. __ La Habana.
22. _____ (1992, c). Un grano de maíz. __ La Habana. Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado.
23. CASTRO HERRERA, GUILLERMO (1996). Naturaleza y sociedad en la historia de América Latina. __ Panamá (CELA)
24. _____ (2004). Para una historia ambiental latinoamericana. __ La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
25. CITMA. (2007). Estrategia Ambiental Provincial. __ Las Tunas. (Soporte electrónico).

26. CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA (1er 1975: La Habana) Tesis Y Resoluciones. __ La Habana: Ed. Ciencias Sociales, 1978.
27. Constitución de la República de Cuba (1992). __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
28. COVAS ÁLVAREZ, ONELIA (2007) La Educación ambiental de las asignaturas de Física y Matemática. Las Tunas. Tesis (Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). ISP “Pepito Tey”, Las Tunas.
29. CUBA. MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE (1997). Estrategia Nacional de Educación Ambiental. __ La Habana : CITMA – UNESCO.
30. _____ (1997). Estrategia Ambiental Nacional. __ La Habana.
31. _____ (2006). Estrategia Ambiental Nacional (2007/2010). __ La Habana.
32. CUBA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN (2003). “La Educación ambiental para el desarrollo sostenible desde la institución escolar. Actualización de 12 de julio de 2007. (Soporte electrónico).
33. DÍAZ CASTILLO, ROGELIO (1998). La Protección de la fauna silvestre mediante el proceso decente-educativo en la Biología 2. Tesis (Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). ISP “Enrique José Varona”, La Habana.
34. _____ (1999). Hacia una didáctica del medio ambiente. En CD Educación Ambiental para el Maestro. GEA. __ La Habana.
35. _____ (2004). Materiales de apoyo para la educación ambiental en las escuelas secundarias básicas de Las Tunas. En CD Educación, Medio Ambiente, territorio. (resultados de proyecto).
36. _____ (2007). Educación ambiental: generalidades y tendencias. Material digitalizado. ISP “Pepito Tey”, Las Tunas.
37. FERNÁNDEZ-RUBIO LEGRÁ, ÁNGEL (2006). La protección internacional del medio ambiente: contenidos y tendencias. __ En CD Biblioteca Ambiental para el Diputado. CIGEA CITMA. __ La Habana.
38. FUNG RIVERÓN, THALÍA. (1999). Medio ambiente y conciencias populares. __ p. 51-55. __ En Cuba verde: en busca de un modelo para la sustentabilidad en el siglo XXI. __ La Habana: Ed. José Martí.



39. GONZÁLEZ GAUDIANO, EDGAR (1999). Otra lectura a la historia de la educación ambiental en América Latina y el Caribe. __ p 9-26. __ En Rev. Tópicos en Educación Ambiental. __ No. 1. __ Méjico.
40. GONZÁLEZ MUÑOZ, MARÍA DEL CARMEN (1998). La Educación ambiental y la formación del técnicoado. __ p. 13-22. __ En Rev. Iberoamericana de Educación. __ No. 16. __ España, ene-abr.
41. _____ (1996, a). Principales tendencias y modelos de la educación ambiental en el sistema escolar. __ p. 13-74. __ En Rev. Iberoamericana de Educación. __ No. 11. __ España, may-ago.
42. Indicaciones para profundizar y sistematizar el trabajo educativo ambiental en las escuelas, las estructuras de dirección y los ISP y el MINED, 22 de octubre del 2001. (Material impreso)
43. Introducción al conocimiento del medio ambiente. Universidad para todos. __ La Habana: Ed. Academia.
44. Ley 33/81 de Protección del Medio Ambiente y del Uso Racional de los Recursos Naturales. __ En Gaceta Oficial de la República de Cuba: Ministerio de Justicia.
45. Ley 81/97 del Medio Ambiente. __ En La Educación ambiental en la formación de docentes. __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
46. LOURENCO, JUAN MANUEL. Métodos en Educación Ambiental. En http://cablemodem.fibertel.com.ar/juanmanuell/cuadernos/C21/Cc_21.htm.2002.
47. MARTÍ PÉREZ, JOSÉ (2006). La Edad de Oro. __ La Habana: Ed. Gente Nueva.
48. _____ (1990). Ideario Pedagógico. __ La Habana: Ed. Ciencias Sociales.
49. _____ (1975). Serie de artículos para “La América”. __ p. 42-45. __ En Obras Completas. __ La Habana: Ed. Ciencias Sociales. t. 23.
50. _____ (1975). El hombre antiguo de América y sus artes primitivas”. __ p. 332-335. __ En Obras Completas. __ La Habana: Ed. Ciencias Sociales. t. 8.
51. MARTÍNEZ MARTÍNEZ, OSVALDO (1996). Globalización de la economía mundial, la realidad y el mito. __ p. 12-25. __ En Rev. Cuba Socialista. __ No. 20. __ La Habana.



52. MARTÍN MOLERO, FRANCISCA (1996). Educación ambiental. Letras universitarias. Madrid: Ed. Síntesis.
53. MARTÍNEZ PÉREZ, CARLOS. M (2005). La Educación Ambiental para el desarrollo de trabajo comunitario en las Instituciones Educativas. Tesis (Opción al grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). ISP “José de la Luz y caballero”, Holguín.
54. Mc PHERSON SAYÚ, MARGARITA (1997). Estrategia de Educación Ambiental en la Formación de los Maestros. __ La Habana: MINED, DFPPP. (Material impreso)
55. _____ (1999). Dimensión Ambiental. Planeamiento Curricular. Estrategia para su incorporación en la Licenciatura en Educación. Tesis (Opción al Título de Master en la Educación Superior). ISP “Enrique José Varona”, La Habana. (soporte electrónico)
56. _____ (2004: a). La Educación ambiental en la formación de docentes. __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
57. _____ (2004: b). La Dimensión ambiental en la formación inicial del docente en Cuba. Estrategia metodológica para su incorporación. Tesis (Opción del grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas). ISP “Enrique José Varona”, La Habana. (soporte electrónico)
58. _____ (2004: c). La Educación ambiental como vía de concreción de la interdisciplinaria en la formación de los técnicos. __ p. 307- 326. __ En Interdisciplinaria: Una aproximación desde la enseñanza-aprendizaje de las ciencias. __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
59. _____ (2005). La Dimensión Ambiental del desarrollo en la formación del Técnico General Integral de Secundaria Básica en Cuba. __ En CD V Convención de Medio Ambiente y Desarrollo 2005. __ La Habana.
60. Metodología de la investigación educacional (2001)/ Gastón Pérez Rodríguez... [et al.]. __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
61. MIRANDA VERA, CLARA ELISA (1999). Enfoques acerca de la relación medio ambiente-desarrollo. Referencia histórica. __ p. 215-230. __ En Tecnología y sociedad. __ La Habana: Ed. Félix Varela.
62. NOVO, MARÍA (1996: a). La Educación ambiental. Bases éticas, conceptuales y metodológicas. Ed. Universitas, S.A.

63. _____ (1996: b). La Educación Ambiental formal y no formal: dos sistemas complementarios. __ p. 75-102. __ En Rev. Iberoamericana de la Educación. __ No.11. __ España, may-ago.
64. NÚÑEZ COBA, NELSON (2003). La educación de actitudes medio ambientales en adolescentes de la Especialidad de Química Industrial en la Educación Técnica y Profesional. Tesis (Opción al grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
65. PÉREZ DOMINICO, OLGA DILIA (2002). Propuesta didáctica de Educación Ambiental desde la disciplina Práctica Integral de la Lengua Inglesa. Tesis (Opción al título académico de Master en Ciencias de la Educación). ISP “Pepito Tey”, Las Tunas.
66. PIÑEIRO GUERRERO, ODALIS (2003). Alternativa didáctica para favorecer la dimensión ambiental en la enseñanza de las Ciencias Naturales en la Secundaria Básica. Tesis (Opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). ISP “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
67. PIÑERO GUILAMANY, ALBERTO (2005). La Formación para la sostenibilidad en los estudios superiores de ciencias sociales/ P. Aznar, B. Palacios. __ En CD V Convención de Medio Ambiente y Desarrollo. __ La Habana.
68. PROENZA GARCÍA, JOAQUINA (2001). Propuesta metodológica para la introducción de la dimensión ambiental en la carrera de química del instituto superior pedagógico “José de la Luz y Caballero.” Tesis (Opción al título de Master en Ciencias de la Educación). ISP. “José de la Luz y Caballero”, Holguín.
69. ROGERS, PAUL Let Us Protect Our Precious Rivers. En <http://www.sntc.org.sz/eearticles/rivers.html>.
70. ROQUE MOLINA, MARTHA G (2006). Para la formación de una cultura ambiental. __ p. 2-11. __ En Rev. Educación. __ No. 117. __ La Habana, ene-abr.
71. TORRES CONSUEGRA EDUARDO (1996). ¿Cómo lograr la Educación Ambiental de tus alumnos?/ Orestes Valdés Valdés __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
72. VALDÉS IGLESIAS, XIOMARA (2000). El Medio ambiente global: Análisis de un concepto. __ p. 94-110. __ En Lecturas de Filosofía, salud y sociedad. __ La Habana: Ed. Ciencias Médicas.



73. VALDÉS MENOCA, CÉLIDA (2005). Algunas consideraciones acerca de la relación hombre-naturaleza. __ p. 8-11. __ En Ecología y sociedad: selección de lecturas. __ La Habana: Ed. Félix Varela.
74. _____ (2005.) La Educación ambiental y la ética ambiental. Reflexiones desde Cuba. __ p. 131-142. __ En Ecología y sociedad: selección de lecturas. __ La Habana: Ed. Félix Varela.
75. VALDÉS VALDÉS, ORESTES (2002). La Educación ambiental y la protección del medio ambiente. __ p. 8-15. __ En Rev. Educación. __ No. 105. __ La Habana, ene-abr.
76. _____ (1995). La Educación Ambiental para el desarrollo sostenible en las montañas de Cuba. __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
77. VIGOTSKY, LEVS. S (1982). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
78. VITIER, CINTIO, (1997). Cuadernos Martianos II: secundaria básica. __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación.



Book Citation Index

Web of Science/Core Collection

La comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria
Cruz Maribel Galarza Ramírez,
Yoel Martín García,
Manuel Ignacio Calderón Moncayo,
Ricardo José Jiménez González,
Byron Andres Sani Aldaz,
Margarita Faustina Figueroa Silva,
Oswaldo Elysaul Hurtado Moncayo



Recepción: 16-04-2025
Aprobación: 28-07-2025

La comunicación educativa en el contexto de la actividad física comunitaria



Editorial Tecnocientífica Americana

Domicilio legal: calle 613sw 15th, en Amarillo, Texas. **ZIP:** 79104, EEUU

Teléfono: 7867769991

Fecha de publicación: 14 agosto de 2025

Código BIC: KJP

Código EAN: 9780311000968

Código UPC: 978031100096

ISBN: 978-0-3110-0096-8

La Editorial Tecnocientífica Americana se encuentra indizada en, referenciada en o tiene convenios con, entre otras, las siguientes bases de datos:

